

¡Restauromanía...?

<http://restauromania.wordpress.com/>

REVISTA
CRISTIANA
DIGITAL

Nº 32 – Agosto 2012



Foto: Skyline de Madrid (España)

RESTAUROMANÍA

Revista cristiana digital

Nº 32, Agosto 2012

Edición mensual.

Responsable de la edición: Emilio Lospitao

Restauromanía tiene como objeto de estudio la identidad de la Iglesia nacida de la predicación apostólica, a la luz del Nuevo Testamento. Apuesta por una hermenéutica interdisciplinar que contextualice los textos bíblicos en su entorno espacio-temporal. **Restauromanía** es abierta a opiniones alternativas que enriquezcan el pensamiento filosófico y teológico cristiano, no compartiendo necesariamente todo lo que sus colaboradores expongan.

Blog: <http://restauromania.wordpress.com>

E-Mail: jnn316@hotmail.com

SUMARIO

“La iglesia nació en la casa”, #6. E.L. p. 3

LA TIERRA NO ES PLANA

“Condescendencia patriarcal”. E.L. p. 8

“Los creacionistas echan a los jóvenes de la iglesia “ p. 9

ZAPEO LITERARIO

Por Juan de Rabat p. 11

ÁGORA ABIERTA

“Consideraciones sobre el mundo de la creencia”

Jorge Alberto Montejo, p. 12

“El legado de Rudolf Bulmann”

Rainer Sörgel, p. 17

“La base textual del Nuevo Testamento”

Plutarco Bonilla A. p. 20

“Venta ambulante de profecías”

Isabel Pavón p. 25

CRÓNICAS DESDE EL MÁS ALLÁ

Loida Lázaro p. 27

LAS PIEDRAS HABLAN...

Francisco Bernal, p. 28

Notas para la exégesis #15. E.L. p. 31

Caminando con Jesús #22. E.L. p. 32

Cosas... ¿del mundo?, p. 33

Noticias y anuncios, p. 34

OCURRENCIAS



De profetismo y santidad

En el otoño pasado colgué en el blog de esta revista el trabajo “**El testimonio profético**”. Si tuviera que simplificar su contenido en una frase, sería más o menos así: “el testimonio profético, del cual Jesús fue su exponente máximo, y continuador del profetismo del antiguo Israel, no está representado por ningún pietismo religioso, sino por la denuncia profética ante los desvaríos sociales, políticos y económicos de la sociedad donde vive la Iglesia”. Esta simplificación en ninguna manera subestima la espiritualidad auténtica y genuina del creyente, la cual debe estar refrendada por dicho testimonio profético.

Restauromanía del mes pasado se hizo eco del [comunicado](#) que la **Iglesia Evangélica Española (IEE)** emitió respecto a la situación socio-económica que atraviesa España. Después le siguió la **Alianza Evangélica Española (AEE)** con otro [comunicado](#) de prensa en el mismo sentido. *Las Iglesias de Cristo* en España todavía no hemos emitido ningún comunicado (¿Será porque son “cosas del mundo”?). Más arriba he dicho que Jesús fue continuador del profetismo del antiguo Israel, el cual no entendía otro “testimonio” de parte de Dios que la denuncia social contra las injusticias, los crímenes políticos y económicos, que hacían estéril cualquier manifestación religiosa auténtica. Dicho de otra manera, no hay ninguna iglesia “verdadera” si ésta mira para otro lado ante dichos crímenes e injusticias. Y donde no hay testimonio profético tampoco hay santidad, al menos la *santidad* profética de la cual habla la Escritura.

Desde un punto de vista humano, Jesús fue el perfecto “antihéroe”. Excepto por su madre, un grupo pequeño de mujeres y el “discípulo amado”, fue abandonado por todos sus seguidores. Después de unos tres años recorriendo los caminos, particularmente de Galilea, acabó ejecutado como un vulgar alterador del orden público. Algo tuvo que ver el hecho de dar la cara por los excluidos de la sociedad, los oprimidos por las clases sociales y religiosas dominantes del país. Una actitud que incomodó a las élites, particularmente religiosas, pero no solo a éstas. Se dice de él que fue igual a nosotros en todo, pero sin pecado; luego no pecó cuando testificó contra la prepotencia clerical, ni cuando llamó zorro al “primer ministro” de la región, ni cuando expulsó con un látigo a los mercaderes del templo, ni cuando criticó el abuso de poder...

En el escenario socio-económico en el que nos encontramos en España, me pregunto: ¿qué pensará “el mundo” de nosotros si como Iglesia nos desentendemos de él y callamos ante las injusticias? ¿Qué credibilidad nos otorgará si nuestro concepto de la justicia es un simple pietismo excluyente y todo se reduce a una vida religiosa contemplativa y proselitista de puertas hacia fuera? ¿No estaremos subvirtiendo los conceptos bíblicos? (EL).

LA IGLESIA NACIÓ

EN LA CASA, #6

LA IGLESIA PRAGMÁTICA

La adjetivación que usamos no se refiere al “pragmatismo” como filosofía mediante la cual el fin justifica los medios, en el sentido de que si el fin es bueno los medios son válidos. Más bien nos referimos al pragmatismo como la síntesis inevitable que se produce entre dos contingentes antagónicos. Venimos exponiendo en este trabajo que el “cristianismo primitivo” surgió con un modelo contracultural inspirado en la persona y la actitud de Jesús, exponente vivo del reino de Dios que predicaba. Este modelo contravenía el orden social representado en los códigos domésticos del mundo greco-romano (y judío). La Iglesia se vio inmersa en esa encrucijada cuya única alternativa fue amoldarse y aceptar el orden social de la época y del lugar. Esta adaptación socio-cultural fue necesaria para su supervivencia. El hábitat físico, la casa, que durante casi los tres primeros siglos utilizó, le sirvió incluso para organizarse e institucionalizarse según el orden social de la misma. La Iglesia primitiva llegó donde llegó, como movimiento religioso, pagando el precio de la “mundanización”, o sea, mediante la adaptación al orden social y político “del mundo”.

No obstante, en el modelo contracultural con el que comenzó el cristianismo primitivo, la mujer desarrolló un incuestionable liderazgo lo cual muestra que hubo iglesias domésticas entusiastas que inauguraron un “nuevo orden social” que evocaba las enseñanzas y la actitud de Jesús. El problema fue que estas comunidades se dieron de bruces con la realidad política del orden social de los códigos domésticos de aquel tiempo... ¡y tuvieron que replegarse amoldándose a las instituciones de aquella sociedad, según evidencian los segundos y últimos escritos neotestamentarios!

“PORQUE SI LA MUJER NO SE CUBRE, QUE SE CORTE TAMBIÉN EL CABELLO” (1 Corintios 11:2-15)

El movimiento entusiasta primitivo cristiano debió de haber levantado mucha polvareda dondequiera que se hizo presente por el sutil “nuevo orden social” que generaba. En cierto sentido, esta “subversión” del orden social convencional de la época fue advertida enseguida por los autóctonos⁸⁰.

(80) A propósito del rechazo al evangelio por parte de los judíos de Tesalónica, Lucas deja de manera elíptica el sentir de la gente respecto a los cambios revolucionarios que el evangelio suscitaba: “*Estos que trastornan el mundo entero también han venido acá*” (Hechos 17:6). La fuerte inculcación de los códigos domésticos que aparecen en los últimos escritos dan cuenta de la represión de este entusiasmo inicial.

Las innovaciones del movimiento primitivo de Jesús tuvieron consecuencias negativas para la supervivencia de la Iglesia precisamente por esa “sutilidad” (radical)⁸¹. El caso de las mujeres de Corinto, prescindiendo de la prenda milenaria del velo, hizo levantar un revuelo extraordinario. Con su actitud (prescindir del velo), estas mujeres cristianas, sin pretensión quizá de ello, cuestionaron la patriarcal y ancestral tutela del marido, y este cuestionamiento debió de haber originado serios problemas en el orden de la casa, en la propia comunidad y, lo que era peor, el mal testimonio que ello daba hacia los de fuera. Los argumentos teológicos *rabínicos* que Pablo expone en 1 Corintios 11:2-15 son engorrosos, pero el texto pone en evidencia tres fenómenos: a) La mujer había prescindido del velo; b) Esa actitud originó un serio problema institucional, especialmente en el orden de la casa; y c) El problema se corrigió exhortando a las mujeres a que usaran de nuevo el velo. Fue el mismo Pablo quien tuvo que “poner orden” ante este problema.⁸²

EL VELO COMO REQUISITO PARA HABLAR Y PROFETIZAR (solución del problema)

Ahora bien, este “poner orden”, aunque en sí mismo suponía cierta represión al entusiasmo original, no consistió en *prohibir* a la mujer a que *orara* o *profetizara*⁸³ en la asamblea, sino en que debía de cubrirse con el velo para ejercer ese *privilegio*, como correspondía a las buenas costumbres del lugar y de la época. Este caso nos informa del “repliegue” (involución) más temprano del NT. Es la primera toma de conciencia de las comunidades entusiastas de las consecuencias que el “nuevo orden social” conllevaba. El uso del velo era una línea roja que no se podía traspasar.

(81) Cf. “Jesús como *precedente...*”, en #4, R? nº 30.

(82) Para más información, ver “*Señal de autoridad*” en <http://restauromania.wordpress.com/biblioteca/>

(83) No importa a qué se refiere con “profetizar”, si era vaticinar el futuro (al estilo de Agabo, Hechos 21:10-11), o enseñar, exhortar (1 Corintios 14:3). La clase de “profecía” no afecta al fondo de la cuestión, como algunos exegetas de las *Iglesias de Cristo* quieren vanamente inferir.

La prohibición de hablar de 1 Corintios 14:33b-35, además de ser una incoherencia en esta carta⁸⁴, no se corresponde con la actitud del Apóstol hacia las mujeres líderes que él mismo reconoce, aprecia y valora; es decir, Pablo personalmente no tiene reparos en que la mujer hable y enseñe en la asamblea (como implican estos textos: Romanos 16:1, 3, 6-7, 12, 15; Filipenses 4:2; etc.). Lo que al Apóstol le preocupa, como al resto de los líderes cristianos posteriores, es cómo afectaba al testimonio hacia “los de fuera”. Había que acallar las críticas contra el radicalismo cristiano. Actitudes parecidas a éstas debieron surgir por doquier en la primera generación, que luego progresivamente se fueron reprimiendo. Las exhortaciones posteriores tienen como punto de inflexión esta “subversión social” que no estaba siendo aceptada por todos los grupos de cristianos, cuyo resultado, además, era un mal testimonio ante “el mundo” (ver 1 Pedro 2:18-3:7).

Los últimos textos cronológicos vienen a ser todo un ejercicio apologético para contrarrestar las acusaciones que se hacían desde fuera contra los cristianos. Acusaciones relacionadas con los códigos domésticos (que creían que los cristianos estaban subvirtiendo) y, sobre todo, con el respeto y la aceptación de la autoridad gubernamental⁸⁵. La única alternativa que le quedaba a este movimiento entusiasta era la aceptación del sistema social, político y patriarcal. ¡Y la aceptaron! ¡La Iglesia pragmática!

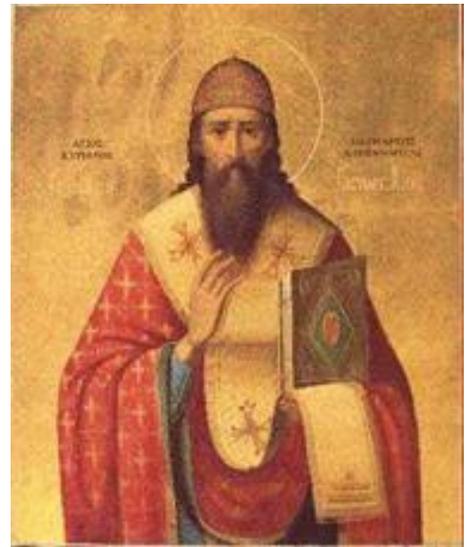
LA TEOLOGÍA DE LOS CÓDIGOS DOMÉSTICOS (segundos y últimos escritos)

1 Pedro 2:18-3:7

El código doméstico en 1 de Pedro tiene muy en cuenta el testimonio de los cristianos ante las personas que no solamente no son creyentes, sino que además mantienen una actitud hostil ante ellos (1 Pedro 2:18-3:7). Se inculca el respeto a las autoridades civiles para refutar las calumnias de “hombres insensatos” (2:13-17) y la sumisión de las mujeres a sus maridos incrédulos con el objeto de ganarlos a la fe, y además se teologiza esta sumisión apelando al ejemplo de Sara (3:1-6). Se insta a dar razón de la esperanza a quien la pida y contradecir, mediante el buen comportamiento, las críticas de los de fuera (3:15-16).

(84) Cf. “Notas para la exégesis” Nº 13 en ¡Restauromanía...? Nº 30

(85) Los malos entendidos dieron lugar a que las autoridades del Imperio recelaran del nuevo movimiento “judío”, por ello tanto en los escritos de Pablo como en los de Pedro se inculca no solo respetar a la autoridad constituida (Romanos 13:1-6; 1 Pedro 2:13-17), sino incluso orar por ella (1 Timoteo 2:1-2).



Cirilo de
Alejandría
(444 d.C.)

Sin embargo, el código de 1 Pedro no presenta las tres relaciones tradicionales. Comienza por los esclavos (2:18-25) pero aquí falta la exhortación recíproca a los amos, como ocurría en Efesios y Colosenses. Es posible que los amos de este texto no sean cristianos, ya que no dice nada respecto a ellos a pesar de ser personas “difíciles de soportar” (v. 18) y que hacen “sufrir molestias injustamente” (v. 19)⁸⁶.

En el mundo greco-romano de aquella época, los cultos no oficiales (entre los cuales se hallaba el cristianismo), levantaban un gran recelo de parte de las gentes, que culminaba en graves conflictos (Hechos 17:6), incluso en persecuciones (Hechos 18:1-2.), porque lo consideraban un atentado contra las costumbres básicas establecidas socialmente. Resultaba escandaloso que las mujeres y los esclavos, cuando se convertían al cristianismo, abandonaran la religión tradicional del *paterfamilias*. Tácito, historiador romano, se refería a los prosélitos al judaísmo, diciendo: “la primera lección que reciben es despreciar a los dioses, renunciar a su país y considerar sin importancia a sus padres, hijos y hermanos” (Hist. V:5)⁸⁷

Por ello, el autor de 1 Pedro está muy preocupado por el comportamiento de los esclavos y las mujeres. De ahí que insista en la sumisión de los esclavos y de las mujeres cristianas para salir al paso de estas críticas. Se dirige primero a los esclavos con una exhortación espaciosa y muy teologizada (2:18-25). Como Pablo en 1 Corintios 7:12-14, también pide a las mujeres cristianas a permanecer unidas a sus maridos no cristianos, a no romper la casa, con la esperanza de que esta actitud sirva para convertirlos a la fe (3:1-6).

(86) Aguirre, Rafael. “Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana”, p. 130. Verbo Divino, 2009.

(87) Ob. cit., p. 131.

Estos textos, como los de 1 de Pedro, reflejan una situación bastante posterior de la vida de la Iglesia⁸⁸. A diferencia de los primeros escritos (primeras cartas de Pablo), las Pastorales no son escritos dirigidos a comunidades, sino a líderes (dirigentes de iglesias) individuales que tienen por misión vigilar la (ya) desarrollada “ortodoxia” hegemónica de la Iglesia: ¡la “sana doctrina”! (1 Timoteo 1:3; 4:1 sig. 6:3; 2 Timoteo 1:13-14; 4:3-4; Tito 1:9-14; etc.). Aquí queremos insistir en algo fundamental respecto a la exégesis “oficial” que mantienen la mayoría de los líderes de las *Iglesias de Cristo*: lo que en las Pastorales se denomina “sana doctrina” (al conjunto del orden social de la casa y de la iglesia) no es otra cosa que la involución que se ha venido produciendo respecto a la praxis progresista de la Iglesia de los primeros escritos. Es decir, la ideología hegemónica de la “sana doctrina” se fue imponiendo a la par que la Iglesia aceptaba el “orden social” del mundo greco-romano y se institucionalizaba. Pero muchos de mis “hermanos en la fe” son incapaces de entender esto.

En los primeros escritos se habla de la iglesia que está “en la casa”, ahora a la iglesia en su conjunto se le denomina la “casa de Dios” (1 Timoteo 3:15). Si en Efesios (5:22-32) había un intento por configurar el orden de la casa a partir de valores específicamente eclesiales (teologización), en las Pastorales el orden de la Iglesia sigue el patrón de los códigos domésticos. Es decir, los códigos domésticos que encontramos en las Pastorales no pretenden regular el orden de las casas cristianas (como en Efesios y Colosenses), sino inculcar los deberes de los diversos estados existentes en la comunidad. O sea, son códigos comunitarios. Por ello, no son recíprocos y tienen la forma de recomendaciones dirigidas al líder para que inculque sus deberes a las distintas clases de miembros que forman la comunidad. El líder religioso tiene que mantener el orden de la Iglesia y hacer que cada uno cumpla con su deber. La comunidad cristiana se va “patriarcalizando” en sus valores y en su organización.⁸⁹

(88) No abordamos aquí el tema de la posible pseudonimia de las Pastorales que algunos críticos suscitan. Nos remitimos, no obstante, a la evidente estadía de una Iglesia más institucionalizada y, sobre todo, la involución que estos textos presentan respecto a los primeros escritos, que es el armazón apologético de este trabajo. Para un estudio sobre la pseudonimia de las Pastorales, ver: Raymond E. Brown, “*Introducción al Nuevo Testamento*”, Tomo II, Ed. Trotta, 2002. Págs. 759-764 y 854-866. Willian Hendriksen, “*Comentario al Nuevo Testamento- 1 y 2 Timoteo y Tito*”, Ed. Libros Desafío – 2006.

(89) Aguirre, Rafael. “*Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana*”, p. 132-133. Verbo Divino, 2009.

“Resultaba escandaloso que las mujeres y los esclavos, cuando se convertían al cristianismo, abandonaran la religión tradicional del paterfamilias”

En estos textos se dan instrucciones de lo que el líder debe enseñar y recomendar a los diversos estados: a los ancianos y jóvenes (5:1) a las ancianas y jóvenes (5:2), a las viudas (5:3-16) a los presbíteros (5:17-22) y a los esclavos (6:1-2). En Tito se presenta como la “sana doctrina” (2:1) un código de los deberes de los diversos estados que él debe enseñar: los ancianos (2:3), los jóvenes, que deben estar “sumisas a sus maridos” (2:5), los jóvenes (2: 6), los esclavos, los cuales deben estar “sometidos en todo a sus amos” (2:9). Respecto a los requisitos requeridos de los obispos (y de los diáconos)⁹⁰ son virtudes institucionales, semejantes a las de cualquier organización de carácter familiar. El obispo debe ser irreprochable, íntegro... dueño de sí mismo y no tener un carácter colérico o arrogante (Tito 1:7-9). Debe ser un buen organizador de su propia casa y de controlar a sus propios hijos (1 Timoteo 3:4). Especialmente no debe ser amante de riquezas (1 Timoteo 3:3-5). No puede ser un recién convertido. Sus hijos deben ser creyentes (1 Timoteo 3:2-6; Tito 1:6). Estos requisitos reflejan el surgimiento de la Iglesia como una sociedad con normas establecidas que se imponen sobre sus figuras públicas.⁹¹

Las exhortaciones y los requerimientos de estos textos quieren acreditar el cristianismo a los ojos de la sociedad donde se implantan las iglesias y garantizar una vida tranquila “para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Timoteo 2:2).

En este contexto de cosas debemos de entender las exhortaciones de las Pastorales respecto a la mujer. En 1 Timoteo 2:9-15 se exige de ella una sumisión más radical que en los segundos escritos: “*Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio*” (v. 12)⁹².

(90) A pesar de que Lucas da a entender que las iglesias se organizaban enseguida (Hechos 14:23), no obstante, según las Pastorales, había iglesias que después de muchos años aún no tenían líderes formalmente establecidos (Tito 1:5). Ver también Hechos 13:1; 1 Tesalonicenses 5:12. Lo que significa que la organización fue pareja a la institucionalización.

(91) E. Brown, Raymond. “*Las iglesias que los apóstoles nos dejaron*”. Ed. Desclee de Brouwer, 1986.

(92) Sin embargo, en los primeros escritos, se permite que la mujer hable y enseñe en la asamblea (1 Corintios 11:5).

La mujer es vista como causa del pecado: “*la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión*”, y su valor se sitúa exclusivamente en su maternidad: “*Pero se salvará engendrando hijos*” (1 Timoteo 2:14-15). Esta actitud de las Pastorales se explica por su afán apologético, porque el protagonismo y el grado de iniciativa alcanzado por las mujeres en las primeras comunidades paulinas crearon problemas y daba pie a acusaciones en su contra, pues era una subversión de los fundamentos del orden social instituido.⁹³

INSTITUCIONALIZACIÓN Y PATRIARCALIZACIÓN DE LA IGLESIA

Las pastorales y las epístolas de Pedro, que reflejan una iglesia muy institucionalizada, se hacen eco de esta *oikonomia* cuando se refiere a los requisitos que debe reunir el candidato a Presbítero o Diácono: “*que gobierne bien su casa... pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?*” (1 Timoteo 3:4-5, 12; ver Tito 1:6-8).⁹⁴

El mundo greco-romano había establecido la teoría del Estado (*politeia*) como una extensión de la casa (*oikonomia*). Esta idea aparece de forma reiterada en la literatura del primer siglo:

“El futuro hombre de Estado tiene que estar antes entrenado en el gobierno de su casa. Si una casa es una ciudad en pequeño y si el gobierno de la casa se relaciona con la política, se puede decir que una ciudad es una casa grande...”⁹⁵

El movimiento de Jesús, en la medida que se fue desarrollando e institucionalizando – ¡y preconizando a la Gran Iglesia!–, fue tomando la figura de los códigos domésticos para organizarse y legitimarse, lo que no dejó de ser una triste involución. El autor de la primera carta de Pedro identificará la iglesia como la “*casa de Dios*” (1 Pedro 4:17). Es decir, la Iglesia no solo legitima los códigos domésticos de la casa, aceptándolos, sino que los utiliza para legitimarse ella misma.

En la tercera generación del cristianismo, en la fase de institucionalización de la Iglesia, las exhortaciones que inculcan los códigos domésticos ya no conservan la reciprocidad de las partes, como en Colosenses 3:18-4:1, sino que se dirigen solo a los subordinados, a la parte débil (mujer-hijos-esclavos) para exigir obediencia y fortalecer el estatus vigente (1 Timoteo 2:9-15; 6:1-2).

(93) Aguirre, Rafael. “*Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana*”, p. 133-134. Verbo Divino, 2009.

(94) Ob. cit. p. 83.

(95) *Ibidem*.

“los códigos domésticos que encontramos en las Pastorales no pretenden regular el orden de las casas cristianas (como en Efesios y Colosenses), sino inculcar los deberes de los diversos estados existentes en la comunidad”

El modelo patriarcal se consolida como el modo más eficaz de presentarse ante el mundo. Después, estos códigos domésticos se fueron legitimando y perpetuando en las generaciones siguientes. Tanto la Didajé (4:9-11), la Carta de Bernabé (19:5-7), la Carta de Ignacio a Policarpo (4-6), la Carta de Policarpo de Esmirna (4:2-6,4) y la primera carta de Clemente de Roma (1:3; 21:6-8) lo corroboran. Respecto a 1 Corintios 14:33b-35 es muy probable que estos versículos, como ya hemos dicho en otro lugar, no pertenezcan a esta carta, lo cual no sería un caso aislado en el Nuevo Testamento⁹⁶. La crítica textual ampara la idea de que los versículos 33b-35 no se corresponden al ideario y al texto de la carta donde están alojados⁹⁷.

(96) La crítica textual y literaria detecta la inclusión de textos (glosas) que no aparecen en manuscritos más antiguos; por ejemplo, Hechos 8:37. También se duda de la autoría de Juan 8:1-11. Los manuscritos que incluyen este texto de Juan lo sitúan en diferentes lugares: después de Lucas 21:38, después de Juan 7:36, al final del evangelio de Lucas, o al final del de Juan.

(97) Bruce M. Metzger, en “*Un comentario textual al Nuevo Testamento griego*”, dice que el texto latino de 1 Corintios 14 sigue hasta el final del capítulo, pero al final del v. 33 hay una indicación que lleva al lector a una nota en el margen inferior de la página. Esta nota contiene el texto de los versículos 36 al 40. Metzger se pregunta: ¿Será que el escriba, aunque deja los versículos 33b-35 en el texto, quiso indicar que estos debían omitirse en la lectura pública?

Una síntesis de lo dicho en este capítulo puede quedar resumida así:

El orden social de la casa (*peri oikonomia*), una tradición griega testimoniada desde el siglo IV a.C., estaba constituida por tres relaciones que había que regular: hombre/mujer, amo/esclavo, padre/hijo. Este orden social establecía una relación entre la casa y la ciudad/estado, entre la *oikonomia* y la *politeia*. Sólo quien era solvente para dirigir bien una casa sería capaz de regir los destinos del Estado. Este es el principio que se establece también para la dirección de la iglesia.

La figura central de la administración de la casa es la figura del *oikodespotes*, es decir, el varón, padre y libre. La relación del cristianismo con el mundo implicó, ante todo, dilucidar su actitud ante esta realidad social fundamental de la casa, que se regía según un orden muy diferente a las relaciones sociales alternativas que suscitaban el primitivo movimiento de Jesús.

La tradición griega no consideraba sujeto con responsabilidad moral a la parte débil (esposa, hijo, esclavo). Por eso, es al hombre a quien exhorta para que mantenga la sumisión de la otra parte. Sin embargo, al menos en los escritos más temprano, el Nuevo Testamento subraya la reciprocidad de deberes y la capacidad moral de la parte débil, que es interpelada; aun cuando esta reciprocidad ya contó como precursores a Séneca y a Filón.⁹⁸ **R**² (*Continuará*) E.L.

(98) Aguirre, Rafael. *“Del movimiento de Jesús a la iglesia cristiana”*. Verbo Divino, 2009.

CUESTIONES PARA EL DEBATE

El estudio generacional del cristianismo primitivo evidencia un claro progreso inicial y una posterior involución de repliegue hacia el orden social constituido, ¿qué estadio debemos aceptar como válido, el inicial o el posterior que aceptó el orden social de su época?

El orden social de los códigos domésticos es identificado con la “sana doctrina” en las Pastorales, ¿no supone esta “sana doctrina” una “apostasía” respecto al “nuevo orden” contracultural con el que se presentaron las primeras comunidades paulinas?

La Iglesia llegó donde llegó (una institución hegemónica con reconocimiento social y político) por su pragmatismo, ¿no implica este pragmatismo que la Iglesia puede y debe ser dinámica según los tiempos de la Historia?

NOMBRES PARA LA HISTORIA

GEORGE WASHINGTON

Después de liderar la victoria estadounidense en la Guerra de la Independencia, renunció a sus cargos militares y regresó a la vida en su plantación de Mount Vernon, acto que le trajo aún más renombre. Después, en 1787, presidió la Convención de Filadelfia que bosquejó la Constitución de los Estados Unidos de América, y en 1789 fue elegido por unanimidad como el primer presidente de los Estados Unidos. Su *Proclama de la Neutralidad* de 1793 sirvió de base para evitar cualquier implicación en conflictos extranjeros. Apoyó los planes de construir un gobierno central fuerte mediante el pago de la deuda nacional, la aplicación de un sistema fiscal eficaz y la creación de un banco nacional. En 1793 fundó la nueva capital federal, bautizada Washington en su honor, aunque fue John Adams, su sucesor, el primer presidente quien cambió la residencia presidencial allí. Washington renunció voluntariamente a ser elegido para un tercer mandato (para el cual no le habrían faltado apoyos), considerando que la perpetuación de un mandatario en el poder sería perjudicial para el régimen constitucional de libertades; instauró así una costumbre sólo rota por Franklin D. Roosevelt.

Antes de la finalización de su período de gobierno, Washington se retiró nuevamente a la vida civil, estableciendo un importante precedente de transición pacífica que ha servido de ejemplo no sólo en los Estados Unidos sino también en otras repúblicas. El *Discurso de Despedida* de Washington fue una introducción a la virtud republicana y una severa advertencia contra el partidismo, la sectorialización y la participación en guerras en el extranjero. Se le concedió la primera Medalla de Oro del Congreso con el agradecimiento de la Cámara en 1776. (Fuente: Wikipedia). Un ejemplo de ética para los políticos contemporáneos. E.L.





CONDESCENDENCIA PATRIARCAL

(O el arte de la afirmación)

La “teología sistemática” (es una manera de hablar) de las *Iglesias de Cristo* del Movimiento de Restauración no permite el liderazgo de la mujer en la iglesia. En las más “conservadoras” ni siquiera se le permite orar, pues cuando ora, dicen, la mujer está “dirigiendo” a la congregación y en dicha acción está implícito dicho liderazgo (!). Cualquier liderazgo de la mujer en las *Iglesias de Cristo* está relegado entre las féminas y entre los niños hasta cierta edad (¿qué edad?). Como la tradición de las *Iglesias de Cristo* es una herencia netamente “protestante”, y ésta a la vez es claramente “católica romana”, pues resulta que el “templo” conserva los mismos espacios “sagrados”: o sea, existe un punto en el espacio físico litúrgico que solo los hombres pueden acceder a él y, por lo tanto, está vetado para las mujeres. ¿Cuál es este espacio físico litúrgico? En las Iglesias de la Reforma, y en las *Iglesias de Cristo*, obviamente este espacio es el púlpito en particular, pero también la mesa donde se colocan los símbolos de la “Santa Cena” (el pan y el vino). Por causa de esa “tradición”, cuando la mujer en las *Iglesias de Cristo* accede a estos espacios en plena liturgia (léase “el culto”), de manera excepcional, no puede menos que hacerlo con pudor y hasta con cierto sonrojo: ¡sienten estar cometiendo algún sacrilegio!

Pues bien, a este lado del “charco” (en España) desde hace algunos años (aunque al principio no fue así), en algunas iglesias, poco a poco, se ha ido rompiendo la “tradición”, y se le “permite” a la mujer, además de orar, acceder a ese espacio “sagrado”, por ejemplo para recoger la ofrenda y distribuir los elementos de la “Santa Cena” (¡qué sacrilegio!). Pero, en algunas *Iglesias de Cristo*, hoy, no solo abordan dicho espacio “sagrado” para estos servicios, sino que acceden incluso hasta el púlpito desde donde dirigen la palabra, ¡o sea, predicán y enseñan! ¡Me imagino a los de la “sana doctrina” rasgándose las vestiduras!

Como es obvio, para mí personalmente, estos cambios, aunque lentos, en el cual la mujer comienza a ejercer el privilegio que le otorga el don recibido de Dios, es una profunda satisfacción moral, sobre todo porque reivindicar este derecho de la mujer en la iglesia, desde hace más de dos décadas, me costó muchas lágrimas, no pocos desafíos y algo más...



Por ello, desde la misma autoridad moral por la que he venido defendiendo el privilegio que la mujer tiene de ejercer sus dones en igualdad con el varón, con argumentos exegéticos y teológicos, también denuncio lo que creo que es una falta de coherencia y de formalidad teológica. ¿No se debería antes argumentar estos cambios que, subrepticamente, se están introduciendo en las *Iglesias de Cristo* en España? ¿Explica suficientemente este cambio el hecho de que el “líder” de turno sea “condescendiente” con el ministerio de la mujer y le “permita” acceder a dichos espacios litúrgicos reservados –según se decía –, exclusivamente para el hombre? Por otro lado, y este es el quid de la cuestión, ¿no pone en evidencia, esta “condescendencia” de permitir a la mujer que acceda a dichos espacios, el modelo patriarcal desde el cual precisamente se la ha venido vetando durante siglos? Dicho de otra manera, ¿acaso no es una afirmación, esta “condescendencia”, del modelo patriarcal? ¿Y, desde la óptica fundamentalista, dónde está escrito que el “patriarca” pueda contravenir un “mandamiento” bíblico que prohíbe explícitamente que la mujer “hable” y “enseñe” en la asamblea? ¿O ya no tiene el mismo significado dicha prohibición? Y si no tiene el mismo significado, ¿no se debería explicar exegética y teológicamente y no relegarlo al sempiterno “porque yo mando”?

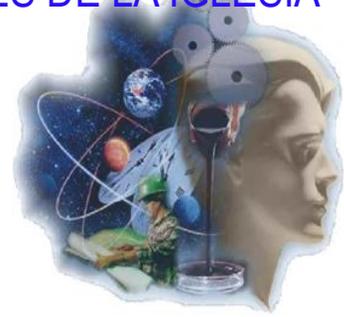
Sospecho que esta “condescendencia” es la afirmación de un neopatriarcalismo. R? E.L.

LOS CREACIONISTAS ECHAN A LOS JÓVENES DE LA IGLESIA

Por Karl Giberson.*

Grupo F&C

En: ["Tubo de ensayo"](#)



Muchos evangélicos han crecido en una especie de "cultura paralela", a menudo en desacuerdo con la más amplia cultura secular

Los resultados de encuestas recientemente publicadas por *Christianity Today* vuelven a poner de manifiesto la dura realidad de que los evangélicos no están haciendo muchos progresos en aceptar ideas científicas fundamentales bien establecidas. Es preocupante, en particular, ver que sólo el 27 por ciento de los pastores evangélicos está en "total desacuerdo" con la afirmación de que la tierra tiene 6.000 años de edad. Un porcentaje mayor está "totalmente de acuerdo" con que la tierra tiene sólo 6.000 años de edad, una conclusión rechazada por un montón de evidencias. Siete de cada diez pastores evangélicos está en "total desacuerdo" con que: "Dios utilizó la evolución para crear al ser humano".

También se ha publicado este otoño una encuesta del Barna Group, una organización encuestadora cristiana, que explica por qué la mayoría de los cristianos evangélicos "desconecta de la vida de la iglesia, bien por completo o durante un largo período de tiempo, después de cumplir los 15 años". Resulta que la ciencia es una de las causas principales. Barna ha identificado seis razones para esa desconexión:

1. Las iglesias parecen sobreprotectoras.
2. La experiencia cristiana de adolescentes y veinteañeros es muy superficial.
3. Las iglesias aparecen como antagonistas de la ciencia.
4. Las experiencias eclesiales de los jóvenes cristianos en relación con la sexualidad son a menudo simplistas, condenatorias.
5. Luchan con la naturaleza exclusivista del cristianismo.
6. La iglesia resulta poco acogedora para los que dudan.

Barna comenta lo siguiente sobre el punto 3 (las iglesias aparecen como antagonistas de la ciencia):

"Una de las razones por las que los adultos jóvenes desconectan de la iglesia o de la fe es la tensión que perciben entre el cristianismo y la ciencia. La percepción más común en este campo es que "los cristianos confían demasiado en que ellos tienen todas las respuestas" (35%). Tres de cada diez adultos jóvenes con una formación cristiana sienten que "las iglesias están desfasadas del mundo científico en que vivimos" (29%).

Otra cuarta parte abriga la percepción de que "el cristianismo es la anti-ciencia" (25%). Y casi en la misma proporción (23%) decían que "desconectaron por el debate de creación *versus* evolución". Además, la investigación demuestra que muchos jóvenes cristianos con mentalidad científica luchan por encontrar la forma de permanecer fieles a sus creencias y a sus demandas profesionales en industrias relacionadas con la ciencia."

Yo llevo más de veinticinco años enseñando ciencias a estudiantes de instituto evangélicos, y todo esto me suena a cierto. Los alumnos de mis clases han tenido cientos de horas de educación religiosa mientras crecían antes de venir al instituto. La mayor parte de ellos asistía a la escuela dominical de forma regular, escuchaba los sermones al menos una vez por semana, pasaba tiempo en campamentos bíblicos de verano y retiros de fin de semana con sus grupos de jóvenes. Leían libros religiosos, veían vídeos religiosos y estaban suscritos a revistas religiosas (o, más probablemente, recibían las suscripciones como regalo de sus parientes).

Muchos evangélicos han crecido en una especie de "cultura paralela", rodando al lado, y a menudo en desacuerdo, con la más amplia cultura secular. El componente educativo de esta cultura paralela, que Randall Stephens y yo describimos en detalle en ["The Anointed: Evangelical Truth in a Secular Age"](#) (*El ungido: la verdad evangélica en una era secular*), contiene estrategias y técnicas para minar, e incluso para desafiar a la cultura secular, y a la ciencia en particular.

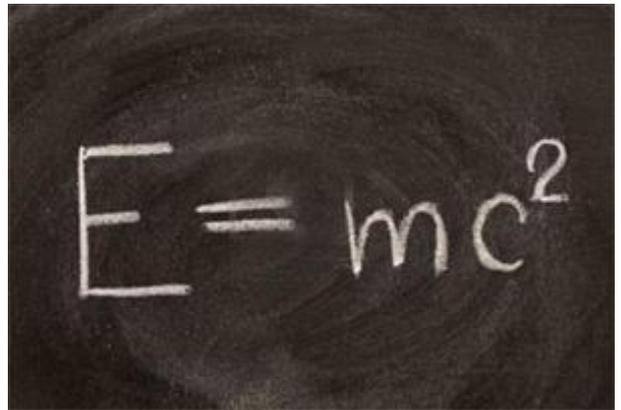
El creacionista de la tierra joven Ken Ham es el mejor y más influyente ejemplo de esto. En vídeos y escritos, que son muy seguidos por los evangélicos, anima a los estudiantes a que pregunten a sus profesores de ciencias: "¿Estaba usted allí?", cuando les hablen sobre el pasado. →

El profesor de biología dice: "La vida apareció en la tierra hace unos cuatro mil millones de años", y el alumno debe preguntarle "¿Estaba usted allí?". El profesor de física dice: "El universo se originó en el Big-bang hace casi catorce mil millones de años", y el alumno debe preguntarle "¿Estaba usted allí?".

En un texto reciente titulado "Una niña de nueve años reta a la Nasa", Ham escribía orgullosamente en su blog sobre "Emma B" que, al oír que una roca lunar de la NASA tenía 3.750 millones de años, preguntó: "¿Estaba usted allí?"

La idea de que los científicos no puedan hablar del pasado a no ser que "haya estado allí" es una extraña reivindicación. Esto significa que no podremos hacer algo tan sencillo como contar los anillos en el tronco de un árbol y decir con convicción: "Este enorme pino estaba aquí plantado hace 2.000 años". Como filosofía de la ciencia, tal restricción excluiría por completo el estudio científico del pasado. Por supuesto, esto es, precisamente, lo que quieren los creacionistas.

Afortunadamente, a muchos jóvenes evangélicos brillantes no les convence la idea de que sólo los "testigos oculares" puedan hablar del pasado. Esta pasada primavera tuve el honor de impartir un seminario sobre ciencia y religión en un instituto evangélico. La clase incluía a un par de alumnos brillantes que habían crecido en iglesias fundamentalistas en las que se les habían puesto los vídeos de Ken Ham en la escuela dominical. Ambos recordaron haber sido animados a preguntar a sus profesores: "¿Estaba usted allí?" Y los dos, unos años mayores y más sensatos que "Emma B", pensaron que esta sugerencia era ridícula y se preguntaban qué clase de ideas se deben tener para mantener semejante sinsentido en su nombre. Estos alumnos, de hecho la mayoría de los alumnos que he tenido a lo largo de años, acabarán el instituto aceptando la ciencia contemporánea y sus variadas explicaciones sobre lo que ocurrió en el pasado. Pero, a no ser que los líderes de sus iglesias hagan un trabajo mejor en cuanto a su labor docente, a tales alumnos les va a costar volver a sus iglesias de origen.



Esta aproximación a la ciencia, displicente y a veces incluso hostil, emprendida por líderes evangélicos como Ken Ham, explica los resultados de Barma comentados más arriba. En nombre de la protección de la cristiandad contra una secularización percibida como corrosiva hacia la fe, los creacionistas, sin darse cuenta, están empujando a los mejores y más brillantes evangélicos fuera de la iglesia (o al menos en brazos de los acomodaticios episcopalianos, a los que desprecian).

Lo que queda tras su éxodo es una cultura paralela todavía más empobrecida intelectualmente, con menos recursos aún para pensar sobre temas complejos.

(*) Artículo publicado originalmente en *The Huffington Post* el 19 de Noviembre de 2011. Título original: "[Creationists Drive Young People Out Of The Church](#)". Traducido por Javier A. Alonso.

Autor: [Karl Giberson](#), es doctor en física y ha enseñado en el Eastern Nazarene College y el Gordon College (EE.UU.). Es miembro de la asociación estadounidense de científicos evangélicos [American Scientific Affiliation](#) y ha sido presidente de la [Fundación BioLogos](#) (iniciada por el conocido científico evangélico Francis Collins) cuyo objetivo es establecer puentes entre ciencia y cristianismo. Giberson ha publicado varios libros sobre temas de ciencia y fe. El más reciente, [The Anointed: Evangelical Truth in a Secular Age](#) se publicó el pasado otoño y el pasado invierno publicó, con Francis Collins, [The Language of Science and Faith: Straight Answers to Genuine Questions](#).

OTRA MANERA DE SEÑALAR EL PECADO

Cuentan que durante un banquete oficial celebrado en Inglaterra con la asistencia de personalidades de todo el mundo, un empleado del gobierno, concretamente el jefe de protocolo, observó cómo uno de los "ilustres" invitados se metía un valioso salero de oro en el bolsillo de su chaqueta. El jefe de protocolo, responsable de los bienes oficiales, al no saber qué hacer en aquella delicada situación, se dirigió al Primer Ministro de Inglaterra, que por aquel entonces era Sir Winston Churchill (estadista y político inglés, nacido en Oxfordshire en 1874 y fallecido en Londres en 1965, uno de los protagonistas de la II Guerra Mundial), y le pidió un discreto consejo dada la notoriedad del personaje.

La gran agudeza que caracterizaba a Winston Churchill le hizo idear una estratagema infalible: le dijo al jefe de protocolo que no se preocupara, que él resolvería ese "pequeño incidente". Fue a la mesa más próxima, se introdujo otro salero de oro en el bolsillo del chaleco, se acercó al "personaje" que había sustraído el salero, y, mientras le mostraba el contenido de su bolsillo, le dijo al oído: —El jefe de protocolo nos ha visto guardarnos el salero en el bolsillo. Será mejor que lo devolvamos, ¿verdad? Y de esta manera ingeniosa resolvió una embarazosa situación diplomática.

La culpa es de la vaca II

LECTURAS



DE LA BIBLIA

EN VANO OS AFANAIS

Cántico de peregrinación. De Salomón.

Si el Señor no construye la casa,
en vano se afanan sus constructores;
si el Señor no protege a la ciudad,
en vano vigila el centinela.

En vano os levantáis de madrugada,
en vano os vais tarde a descansar
y coméis pan ganado con esfuerzo:
¡El Señor lo da a su amigo mientras
duerme!

Son los hijos herencia que da el Señor,
son los descendientes una recompensa.
Como flechas en la mano del guerrero,
son los hijos que en la juventud se
tienen.

¡Feliz quien llena con ellas su aljaba!

No será humillado si se enfrenta
al adversario en la puerta de la ciudad!

Salmo 127

LA PALABRA
(SBE)

(Texto usado con permiso)

ZAPEO LITERARIO

Selección de textos a cargo de Juan de Rabat

SALIVAS

“España se hunde en la miseria, necesita otro cirujano de hierro”, exclama un contertulio. De momento él ya tiene la vida resuelta diciendo gilipolleces por varios canales y emisoras distintas en un solo día. Han vuelto los cesantes y mendigos galdosianos. ¿Adónde habrá que mirar para salvarse? ¿Al palacio de La Zarzuela? ¿A la presidencia del Tribunal Supremo? ¿A La Moncloa? ¿A los diputados? ¿A los banqueros? ¿Al Vaticano? ¿A los jóvenes del 15-M, acampados en la Puerta del Sol? En cualquier punto donde fijas la mirada no hallarás sino a un Rey que mata elefantes y a su yerno que mete mano en el erario público; al primer magistrado del Supremo envuelto en un escándalo de hortera; a un presidente del Gobierno que exhibe en público el impudor de sus dudas; a los banqueros que se premian con una masa ingente de dinero después de arruinar a los accionistas; a los obispos que bendicen este infame Cafarnaún con palabras hipócritas pronunciadas con el cuello blando. Está bien. Quedan los ciudadanos que cumplen con su deber. Quedan los jóvenes airados y su utopía. En Sodoma, Yavé estaba dispuesto a detener la lluvia de azufre si había un solo hombre bueno. Buscad a un buen panadero. A partir de un panadero honrado se puede levantar de nuevo una gran nación”.

De Manuel Vicent, colaborador semanal del diario EL PAÍS, publicado en dicho periódico el 13 de mayo del 2012.



Jorge Alberto Montejo es
Lcdo. en Pedagogía y en Filosofía y
Ciencias de la Educación (CV).

CONSIDERACIONES SOBRE EL MUNDO DE LA CREENCIA

INTRODUCCIÓN

Es evidente que cuando nos acercamos al mundo de la *creencia* religiosa lo hacemos movidos por presupuestos de diversa índole que van a marcar las pautas sobre las que se asienta todo el entramado moral y religioso de la persona. No resulta nada fácil establecer los móviles reales sobre los que se apoya cualquier tipo de creencia en lo trascendente. Condicionantes de diversa consideración van a acompañar al individuo en toda su singladura humana, y el factor religioso es, posiblemente, el más determinante de todos. Incluso en aquellos que dicen no guiarse por ningún patrón o esquema basado en la creencia religiosa, como veremos más adelante. Este ensayo pretende ser, tan sólo, un acercamiento a esta problemática desde una vertiente lo más objetiva posible. Al menos ésta es mi pretensión.

EN EL ORIGEN

Seguramente nos preguntaremos dónde y cuándo fue el comienzo en el que el ser humano se inició en el mundo de lo *trascendente* y *abstracto*, más allá de lo físico y tangible que le rodeaba y que no precisaba demasiado esfuerzo intelectual para ser demostrado. El mundo físico existe por ser visible y tangible, sin precisar ejercicios de *abstracción*, considerando ésta como acto mental, introspectivo, por el que se considera aisladamente una parte de la realidad, separándola del todo del que forma parte, para integrarla o adherirla a sí misma. Es decir, que por medio del ejercicio de la *abstracción* integramos en nuestro ser una parte de la realidad existente que no pertenece al mundo de lo físico y palpable de manera material, pero no por ello menos real y evidente. Pues bien, fue ya en los albores de la humanidad que el individuo concibió el mundo que habitaba y en el que vivía (por lo general, en condiciones muy adversas) como un todo con distintas partes.

Desde siempre le atrajo el misterio de la vida y su culminación final, la muerte. Desde antaño tuvo también la sensación de que algo externo a él regía los principios del mundo que habitaba, y así surgió su percepción de lo trascendente. Por una parte era consciente de su realidad física y, por otra, de que en él había otra u otras dimensiones, no visibles, pero reales también para él. Así se inició en el mundo de todo un arte: *la filosofía*.

Pero, para dar este salto, de lo tangible y visible, a lo inmaterial y abstracto se precisa la capacidad intelectual de la que ya hablara **Platón** (427-347 a. C.) en *La República*, cuando presenta el llamado *mito de la caverna* (*La República, Libro VII*), el cual pretende construir un modelo que explique la condición humana y que permita acceder de lo tangible, al mundo, no menos real, de las ideas y el pensamiento. Y es que el pensamiento o acción pensante del hombre, le ha llevado a descubrir un mundo nuevo para él, el mundo de la creencia en un Ente o Ser superior a él, que le trascendía. Es a través del pensamiento que el ser humano tuvo conciencia de ese Ser supremo que todo lo abarca. Así surge en él el deseo de *religar* (en la concepción de **Lactancio**, escritor y apologista latino, s. III-IV), es decir, de *unirse sustancialmente con lo divino y trascendente*, puesto que esto le daba una sensación de mayor plenitud, así como de serenidad de ánimo. Podemos afirmar que prácticamente todas las religiones creadas por el hombre tienen este fundamento, como veremos e intentaremos demostrar. Pero, el centro de la discusión de los antiguos filósofos era explicar y demostrar *la necesidad de la percepción del conocimiento* que validara su nueva concepción del mundo y de la nueva realidad en la que vivían inmersos, si bien esto suscitó no pocas controversias entre los grandes filósofos helenos, como **Protágoras**, **Heráclito**, **Parménides** y el mismo **Sócrates**, tal y como recoge **Platón**, su más adelantado discípulo, en su exposición sobre la investigación del conocimiento (*Teeteto 151 d, 152 a-c, 152 d-e*).

Es por medio de la facultad del conocimiento que el hombre puede empezar a dimensionar su verdadera realidad y la del mundo que le rodea. Por eso no debe extrañarnos que desde sus orígenes se viera inducido a acceder a un mundo un tanto misterioso e inexplicable en muchos aspectos, como es el mundo de la creencia, tan ligado al de la fe religiosa, aunque con diferencias, como veremos a continuación. Digo, en efecto, que existen diferencias entre la *creencia* y la *fe* en la medida en que la primera precisa el conocimiento y la segunda no necesariamente. La fe se sustenta, más bien, en una especie de iluminismo que nos permite tener el firme convencimiento de algo sin haberlo visto o sin ser tangible. La creencia, en cambio, precisa el conocimiento de manera inequívoca. Toda creencia religiosa, por lo general, tiene su ideario, es decir, unas ideas básicas en las que se fundamenta esa creencia. Incluso las creencias más tribales tienen su fundamentación ideológica, por más sencilla y simple que ésta pudiera ser. Esto tiene particular importancia y relevancia en las religiones de signo revelacionista, viéndose reforzadas, en este caso, por las tradiciones orales y/o escritas, así como por el contenido mitológico que hay en las mismas.

Establecidas ya las diferencias existentes entre *creencia* y *fe* religiosa cabe ahora analizar y reflexionar sobre otra cuestión que estimo de capital importancia, cual es el *contenido de la creencia* y su *valor* para la persona que se aferra a ella.

*“La fe se sustenta, más bien, en una especie de
iluminismo que nos permite tener el firme
convencimiento de algo sin haberlo visto o sin ser
tangible”*

EL CONTENIDO DE LA CREENCIA

Hablar de contenido de la creencia es referirnos, incuestionablemente, al ideario doctrinal de la misma. Ya comentaba con anterioridad que incluso en los grupos tribales y ancestrales existía ya una fundamentación que tratase de dar una cierta explicación a toda clase de ritos y ceremoniales propios de cualquier grupo religioso sustentado en una creencia. Así, por ejemplo, podemos referirnos al *animismo*, como la expresión, posiblemente, más ancestral de los orígenes de la religión. Sería el antropólogo **Edward B. Tylor** (1832-1917) quien haría derivar las religiones sustentadas en la creencia de las almas (de ahí el término *animismo*) hacia formas de expresión religiosa más evolucionadas. La teoría de **Tylor** viene a decir que la humanidad llegó primeramente al concepto de *alma* y *espíritu* como principio vital del hombre, abriendo luego camino a una posterior evolución de las religiones (*Primitive culture. E. B. Tylor. 1873*). La teoría de **Tylor** no es nada baladí pues la sustentó con una abrumadora cantidad de demostraciones extraídas de las vivencias que recopiló de pueblos primitivos y aborígenes de todas las épocas y de distintas partes del mundo.

Su teoría se impuso claramente durante bastante tiempo, llegando a aceptarse como verosímil. La argumentación que esgrime **Tylor** es ciertamente interesante y no exenta, en mi opinión, de fundamentación lógica puesto que la práctica totalidad de las religiones se sustentan en la concepción del *alma* como elemento vital de la persona de la que derivan todas sus capacidades y facultades, tanto anímicas como cognoscitivas, ya que el alma engloba toda la dimensión perceptiva del sujeto. Y esto no sólo en las religiones politeístas, sino también en las grandes religiones monoteístas, más evolucionadas en la concepción de lo sobrenatural, como es el caso del *judeocristianismo* y la religión del *Islam*, de las que hablaré más adelante. Pero retomando de nuevo la concepción de **Tylor** sobre el *animismo*, decir que más modernamente, en investigaciones más recientes, se ha comprobado la existencia de pueblos primitivos y ancestrales que tienen su religión pese a faltarles la concepción de espíritu.

Serían los antropólogos **W. Schmidt** y **N. Söderblom** quienes demostrarían esto. Y por otra parte, la aseveración de **Tylor** de que el concepto ético del bien y del mal, tan determinante en las religiones monoteístas, son fruto de la evolución religiosa, no parece del todo convincente, pues se sabe de religiones primitivas de carácter monoteísta que creen en un Dios personal e intransferible y con una cierta percepción del bien y del mal. Es decir, que el *animismo*, en su expresión más primitiva, no deriva, necesariamente, hacia formas de expresión más evolucionadas. Parece pues que indistintamente de que una creencia religiosa sea más o menos evolucionada no es determinante en la concepción que tenga sobre lo inmaterial que hay en el ser humano, y que comúnmente denominamos *alma*. Las distintas creencias se han ido forjando a base de mitos y tradiciones en el caso de las religiones no revelacionistas, y de la supuesta revelación o *kerigma*

transmitido por vía oral y/o escrita, como es el caso del *judeocristianismo* y el *Islam*, no exentos tampoco, dicho sea de paso, de mitos y tradiciones, expresados en rituales más o menos elaborados en el transcurrir del tiempo, como formas de expresión de la creencia.

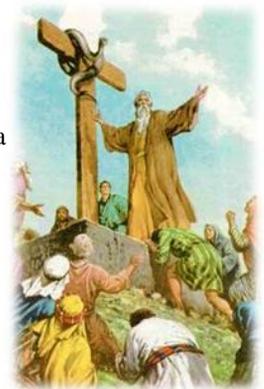
Pero sería en el ámbito de las grandes religiones revelacionistas donde la creencia cobra especial valor y significación. Así es, en efecto. Como ya dejaba entrever anteriormente, toda creencia se sustenta y retroalimenta a la vez en un *ideario religioso*. Esto es especialmente significativo en las religiones reveladas o que consideran la revelación como punto de inicio de sus creencias y razón de ser de las mismas. Este ideario recoge, por lo general, una serie de relatos donde se entremezcla la historia, el mito, la leyenda y toda una gama de acontecimientos o sucesos tendentes a establecer una serie de pautas morales y de comportamiento en todos aquellos que siguen su ideario. En las religiones más elaboradas (como es el caso de las religiones que se sustentan en una revelación) con frecuencia se elevan sus preceptos a la categoría de dogmas incuestionables e indiscutibles. Es precisamente esta característica la que hace que la creencia adquiera mayor arraigo y consistencia, perdurando a lo largo del tiempo con pocas variaciones en su contenido ideológico o doctrinario. Este fenómeno sociológico se da en prácticamente todas las grandes religiones monoteístas, al margen de que algunos consideren de que es un designio divino que sean preservadas hasta el final de los tiempos. Pero, en fin, esto forma parte también de la propia creencia. Lo que sí es digno de resaltar es el hecho de la permanencia del *fenómeno* de lo religioso en todas las culturas y civilizaciones (incluidas las más ancestrales y tribales) y como éste ha configurado en gran medida el devenir de los pueblos. No podemos entender la cultura de un pueblo o civilización sin su forma de acercamiento a lo divino y sobrenatural. Esto da la medida de la verdadera importancia del *fenómeno religioso* y su trascendencia en el acontecer de los pueblos. En el apartado que sigue analizaremos algunos aspectos del mundo de la creencia y sus características más relevantes.

EL COMPONENTE MITOLÓGICO Y SIMBÓLICO DE LA CREENCIA

Es indudable que toda creencia religiosa (indistintamente de cual sea ésta) posee un contenido mitológico más o menos acusado. El *mito* se concibe no solamente como invención o fantasía, según el contexto en que se materialice el contenido religioso, sino también como representación más o menos figurada de un acontecimiento de trasfondo histórico -y en consecuencia, real-, que transmitido de manera oral y/o escrita, subyace en el inconsciente colectivo de los pueblos por medio de distintas tradiciones y costumbres de notorio arraigo. Es en este sentido que prácticamente el componente mitológico forma parte importantísima de toda ideología religiosa, configurando ésta o deformándola en algunos casos.

La *imagería religiosa* que acompaña a la mayoría de las religiones viene a suponer una representación figurada, de claro componente mitológico, que esquematiza el sentir del pueblo hacia la realidad del fenómeno religioso. La *iconoclasia* vino a confrontar la representación figurada y plástica (propia de la imagería) con la realidad del mito en el que en buena medida se sustenta la creencia. Sin embargo, la *iconoclasia* o “aniquilación de imágenes” presupone, en muchos casos, una supresión del mito, de ahí la resistencia por parte de muchos a la eliminación de la imagen, ya que ésta forma parte indisoluble de su creencia con el sentir de su realidad religiosa. Muchas personas de firme creencia religiosa no pueden prescindir de la imagen ya que ésta está indisolublemente unida a su sentir religioso. Por otra parte, la imagería forma parte de la *liturgia religiosa* de la mayoría de las religiones. En el cristianismo, por ejemplo, las primeras manifestaciones de imagería las encontramos en las *catacumbas* romanas del primer período del cristianismo, con representaciones pictóricas de escenas religiosas, alegóricas a la liturgia cristiana de la época. Esto demuestra que desde los albores del cristianismo la imagería ya estaba presente en el seno de la Iglesia.

El arte, tanto arquitectónico, como pictórico y escultural, ha encontrado sus manifestaciones más sublimes y elevadas en la imagería religiosa, como es el caso de la expresión artística en catedrales, templos e iglesias, llegando a alcanzar, en algunos casos el título de representaciones sublimes de creación humana.



Genios de la talla de **Miguel Ángel**, **Rafael** o **Leonardo** así lo atestiguan. Y esto no solamente en el mundo de la cristiandad. En otras culturas, como la hindú, por ejemplo, la imagería también ha creado auténticas obras de arte, al margen del valor espiritual y el contenido religioso de la imagería. En realidad, en toda manifestación religiosa se entremezclan fervor religioso, cultura, arte, folclore y sentir del pueblo hacia el *fenómeno* de lo religioso, indistintamente de cual sea éste. Sin embargo, existen grupos eclesiales que consideran que la imagería religiosa es potencialmente peligrosa por el riesgo de caer en *idolatría* o *iconolatría*.

El sector del protestantismo tradicional así lo ha considerado desde la *Reforma*. Pero no sólo en el *cristianismo protestante*, también en el *islamismo* no se ve con agrado la imaginiería religiosa por entender que el símbolo desplaza al concepto y el consiguiente riesgo de *idolatría*. Sea como fuere una cosa es cierta: *la imagen, el icono, es tan sólo la representación de una realidad para el creyente, y ésta permanece en su subconsciente, en buena medida por la representación iconográfica que rememora aspectos de su religación, de su unión sustancial con la divinidad*. En toda concepción religiosa subyace un marcado *simbolismo* en el que se entremezcla el hecho histórico con el mitológico, muchas veces sin clara delimitación entre uno y otro. El valor del sentimiento religioso radica, en mi parecer, en la percepción que el sujeto llega a tener de lo divino y en la simbología empleada para aprehender el fenómeno de lo religioso; es decir, para comprender el sentir de su captación de lo divino, uniéndose a ello por medio del vehículo de la religión (*religación*).

Cuanto más fuerte sea el sentir de la colectividad más puede arrastrar el sentir individual. En ocasiones es tal la influencia colectiva que puede conducir a actos indeseables en nombre de la religión que la sustenta. Este es el caso, por ejemplo, de las mal llamadas “guerras santas”, de las que, por desgracia, las grandes religiones monoteístas no están exentas. En otro ensayo analizaremos el rol determinante que el *mito* juega en la derivación de posturas colectivas, en algunos casos, loables, pero en otros, totalmente indeseables.



Todo este proceso requiere (especialmente en el marco de las religiones más evolucionadas y estructuradas) el pasar por varios estadios de profunda transformación interior, que es lo que supone lo que llamamos *conversión o transformación interior (metanoia, en la concepción de los griegos)* Pero, para la plena captación de ese *sentir religioso* se precisa el uso de la *simbología*, sin la cual, se perdería en buena medida el sentir y el contenido del mismo. Pero retomando de nuevo la importancia que la concepción mitológica tiene en toda religión, cabe decir que sin ella toda religión perdería su verdadero alcance y significado. El *mito*, como expresión genuina del sentir del pueblo, viene a significar la clara simbolización del sentir religioso de la realidad que contempla el individuo, sumido éste en el sentir de la colectividad. Es por medio de ésta que el sentimiento religioso encuentra asentamiento en el individuo, en la persona.

CONCLUSIONES.

Llegamos ya a la parte final del ensayo y se precisa determinar algunas conclusiones al respecto. En primer lugar -y creo que base fundamental de mi argumentación dialéctica- pienso que toda concepción de lo divino y sobrenatural tiene una serie de componentes que van a prefigurar la forma de entender del sujeto en lo que concierne a su *visión*, por una parte, y *misión*, por otra, en el mundo y en la realidad que le rodea. Y digo bien: *visión*, primero, y *misión*, después. *Visión* en cuanto a la capacidad de percepción de lo sobrenatural que el sujeto pueda tener, y *misión* por cuanto una vez implantada la capacidad perceptiva, el sujeto mismo es consciente de su labor, de su tarea, en este mundo, pudiendo ejercer una influencia benéfica en todos aquellos que le rodean. Creo haber dejado meridianamente claro que el mundo de la *creencia*, cualquiera que ésta sea, es digna de respeto y consideración, puesto que forma parte abstractiva de la esencia del sujeto, de su personalidad, y como tal va a predeterminar su forma de ver el mundo y la realidad que contempla.

Lamentablemente, en muchas ocasiones, la percepción que el individuo tiene de la creencia es exclusivista; es decir, la suya es la única válida y verdadera, sin más, sin acertar a esgrimir argumentos de cierta solidez. Esto denota un estado de infantilismo espiritual alarmante. Se produce así, el “choque” entre creencias (con el sustrato cultural que ello entraña también) y que imposibilita el enriquecimiento a través del diálogo atento y abierto a las ideas de los demás. Es más, podríamos decir que seccionar o parcelar el mundo de las creencias lleva, como inteligentemente argumentaría **Blay Fontcuberta**, psicólogo y excepcional analista de realidades cotidianas, a desvirtuar la realidad que nos rodea, impidiendo, de esta forma, el enriquecimiento espiritual y cognoscitivo. Y yo añadiría que si el mundo de la *abstracción* nos permite contemplar una parte del todo, si limitamos la parte, entonces apagaríamos ese proceso abstractivo casi por completo.

Y como criaturas con capacidad cognoscitiva muy acusada, no podemos ni debemos limitar nuestro mundo del pensamiento, nuestra percepción dialéctica del entorno que nos rodea. Pero esto supone todo un *descubrimiento interior* que relativamente pocos, desde el mundo de la creencia, están preparados o dispuestos a llevar a cabo. Es una lástima, pero así es.



Finalizo ya este ensayo matizando una cuestión puntual y determinante a la vez que configura el mundo de la creencia: *desde nuestra percepción de la realidad, la creencia supone un vehículo que, con su fuerza y dinamismo, es capaz de explicar y dar sentido y orientación al devenir del ser humano en este mundo contradictorio y, a la vez, posicionarle adecuadamente para ser instrumento que pueda enriquecer a otros desde un espíritu en libertad y un sentimiento de equidad, de igualdad, que le una a otros seres humanos con sentir afín para poder estrechar así lazos de auténtica hermandad.*



INVENCIBLE

“Doy gracias a Dios por mi alma grande e inconquistable, soy amo de mi destino, soy capitán de mi alma” (N. Mandela)

En este agujero oscuro
en el que mi mente habita,
no hay espacio ni lugar
para un soplo de alegría.

Ni una rendija de luz
se asoma a este negro pozo,
ni un rayo de luna llega
para iluminar mis ojos.

Solo el frío de la noche
y la soledad impuesta,
ocupan algún espacio
en esta infinita espera.

Pero mantengo invencible
en mi alma y mi corazón,
la llama de la palabra
infundiéndome valor.

POR UN MUNDO MEJOR

Servicio de
Animación
Comunitaria



Ricardo Lombardi: [POR UN MUNDO MEJOR](#)

Apasionado del Reino de Dios: El Reino de Dios fue ciertamente el motor principal de su existencia y lo que dio unidad y armonía a todo su ser y quehacer. Su diario y sus notas espirituales, sus charlas y discursos, todos sus libros rebosan esta pasión suya, que él mismo expresa con hondo sentimiento. Impresiona comprobar cómo el P.L. dedicó su tesis doctoral en teología a *“La salvación del que no tiene fe”* (1938) y, en una lógica total, su último libro a la *“Iglesia y Reino de Dios”* (1976). Al final de su vida se unieron así, de forma sorprendente, por una parte, su intuición primera original y, por otra, la realidad del Reino de Dios. En la audiencia con Juan Pablo II, el 1 de Junio de 1979, seis meses antes de morir, el P. Lombardi habló al Papa de la necesidad de convocar un nuevo Concilio, “el Concilio del Reino, con representantes de todas las religiones de la tierra, para responder a las expectativas de la humanidad al final de este siglo” (*“Il Microfono di Dio”*, G.Zizola).

[>>>](#)

EL LEGADO DE RUDOLF BULTMANN

LA DESMITOLOGIZACIÓN COMO ACCESO AL EVANGELIO



Rainer Söergel es profesor de Teología en el Seminario Evangélico Unido de Teología. (El Escorial, Madrid).

"cercano está y difícil de
aprehender, el dios"¹
Friedrich Hölderlin

(1ª Parte)

I. Aproximación

El motivo fundamental que inspiró a Rudolf Bultmann (1884-1976) desarrollar su programa de desmitologización fue el de facilitarle al hombre moderno un acceso a la revelación de Dios, acontecida en Cristo y proclamada en el *kerygma* del Nuevo Testamento. Motivado por la misma causa preguntamos en el presente estudio por el legado de Bultmann. Para ello presentamos una recepción crítica de su programa de desmitologización y sondeamos las posibilidades de acceso que una comprensión mitológica del evangelio es capaz de ofrecer al hombre contemporáneo.

II. Concisa presentación del programa de Bultmann

Para poder evaluar la acogida del programa de desmitologización de Bultmann y la crítica más importante que se le hizo relacionado con su concepto del mito, es conveniente comenzar con una presentación de las líneas maestras de su *programa*.²

Bultmann comienza su programa planteando lo que él consideró *el problema*³ fundamental, a saber: "La cosmovisión del Nuevo Testamento es mítica".⁴ Es decir, el mundo se imaginó dividido en tres niveles: arriba el cielo como lugar de Dios, abajo - como mundo subterráneo - el infierno y entre medio la tierra. La tierra no solamente sería el lugar que corresponde al hombre, sino además el escenario del conflicto de los poderes que desde arriba y desde abajo invaden el mundo humano.

En consecuencia, el hombre no es autónomo, sino que dichos poderes pueden influenciarle, dominarle y hasta poseerle. Luego, la historia no sería otra cosa que el sucesivo desarrollo de este drama. Como es de esperar, el mensaje del Nuevo Testamento va en analogía a esta cosmovisión. Para ello, el *kerygma* se sirve del lenguaje e imaginario mitológico: Un ser preexistente aparece en el mundo del hombre para salvarle de los poderes del infierno. Lógicamente entra en un enorme conflicto con los demonios. En una batalla final consigue la victoria decisiva. En su lucha por la salvación del hombre queda mortalmente herido, pero no sin ser resucitado finalmente y elevado al trono de Dios mismo, hacia donde miran desde entonces los que siguen su ejemplo y pertenecen a su comunidad. Todo esto es discurso mitológico inspirado en la cosmovisión de aquel entonces. Por cuanto que es discurso mitológico - según Bultmann -, es inaceptable para el hombre de hoy⁵, ya que éste no comparte la cosmovisión de antaño. Además, el anuncio actual del evangelio no puede esperar que el hombre moderno cambie su cosmovisión antes de acceder al mensaje del evangelio. Aunque alguien quisiera volver a la cosmovisión de entonces, no podría. En primer lugar, porque aquella cosmovisión ya está superada y sustituida por la cosmovisión moderna. En segundo lugar, porque no es posible cambiar su cosmovisión por medio de un acto volitivo. Exigirlo equivaldría a rebajar la fe al nivel del mérito.⁶ En consecuencia, el hombre moderno ha acabado con las historias del *cielo* y del *infierno*, ha acabado con la existencia de *demonios*, ha acabado con esperar en *milagros*, porque "no se puede usar la luz eléctrica y la radio, acudir a la medicina moderna en el caso de enfermedad⁷, y al mismo tiempo creer en el mundo de espíritus y milagros del Nuevo Testamento".

(1) En alemán: "Nah ist und schwer zu fassen der Gott".

(2) Fue en el año 1941 cuando Bultmann presentó en su artículo "Neues Testament und Mythologie" en *Beiträge zur evangelischen Theologie*, München: Evangelischer Verlag. Tanto este artículo como las aportaciones más importantes a la discusión posterior están recogidos en *Kerygma und Mythos*, Vol. I-V.

(3) *Kerygma und Mythos I*, pp. 15-21.

(4) *Kerygma und Mythos I*, p. 15.

(5) *Kerygma und Mythos I*, p. 16.

(6) *Kerygma und Mythos I*, p. 17. Este argumento corresponde al espíritu de una fe reformada.

(7) *Kerygma und Mythos I*, p. 18.

Según Bultmann, el hombre moderno se percibe como un ser integral que no está dividido entre, y llevado por, poderes divinos y diabólicos.⁸ El hombre moderno ha acabado también con la *muerte* como castigo del pecado, porque no comprende ya su existencia desde un *pecado original*. En consecuencia, tampoco puede entender la muerte de Jesús como un *sacrificio expiatorio*, ni su resurrección como *poder salvífico* que opere a su favor.⁹ Porque el hombre moderno, siendo un ser que piensa biológicamente, no puede percibir a Dios sino en el ámbito de la naturaleza y de las leyes naturales que forman y determinan su mundo.¹⁰

A partir de la exposición del *problema*, Bultmann desarrolla lo que considera la consecuente *tarea* para el quehacer teológico.¹¹ Postula que "la cosmovisión mitológica sólo puede ser aceptada o rechazada en su totalidad".¹² Por lo cual, para salvar el mensaje del evangelio sólo queda la posibilidad de *desmitologizarlo*. Para encontrar el método hermenéutico habría de preguntarse por la intención intrínseca (*eigentliche Absicht*) que persigue el Nuevo Testamento. Tanto la esencia del mito, como también el hecho de que el mismo Nuevo Testamento ya iniciara el proceso de la desmitologización parece confirmar la tesis del erudito alemán.¹³

(8) Más tarde veremos que esto no puede sostenerse así. El hombre moderno sí que percibe su existencia dividida, pero ya no interpreta esta división echando mano de la mitología de entonces, sino echando mano de otros recursos interpretativos, por ejemplo de la psicología.

(9) *Kerygma und Mythos I*, p. 20.

(10) Esta observación quedaría confirmada por lo que dijo el filósofo alemán Peter Sloterdijk: "El hombre se encuentra más radicalmente que nunca «en el mundo» (...) porque estar-en-el-mundo hoy por hoy siempre significa ser-del-mundo". Véase en la introducción a William James, *Die Vielfalt religiöser Erfahrung*, Frankfurt am Main, 1997; p. 19.

(11) *Kerygma und Mythos I*, pp. 21-27.

(12) *Kerygma und Mythos I*, p. 21. Según Bultmann no sería correcto (por ejemplo) rechazar la posibilidad de bautizarse por los muertos, y mantener el valor espiritual de la Eucaristía, porque las dos cosas derivan de la misma cosmovisión mitológica.

(13) *Kerygma und Mythos I*, pp. 23-26. Bultmann entiende las tensiones concepcionales que aparecen en el NT como proceso de desmitologización. Por ejemplo, dos conceptos tan distintos sobre la muerte de Jesús, entendido por un lado como sacrificio y por otro lado como acontecimiento cósmico, relativizarían mutuamente los respectivos trasfondos mitológicos. Además, expone que los intentos anteriores de desmitologizar la Biblia (la crítica del siglo XIX, la interpretación alegórica, la teología liberal, la escuela de la historia de la religión, etc.) fracasaron básicamente porque no consiguieron salvaguardar la verdad del *kerygma* para el hombre-no-mitológico (p. 26).

Rudolf Bultmann



La mitología no tiene la intención de transmitir una cosmovisión objetiva, sino que pretende explicar la situación del hombre en el mundo, es decir, ofrece una interpretación existencial de la vida. El mito da a entender que el hombre se siente entregado y dependiente de algo mayor. Por tanto, todo desemboca en una interpretación existencial del mensaje mitológico del Nuevo Testamento.

Finalmente, Bultmann ofrece la "realización de la desmitologización en sus líneas básicas".¹⁴ Para ello, el teólogo alemán comienza preguntando por el carácter de la existencia cristiana (*christliche Seinsverständnis*). Por naturaleza, el hombre se siente entregado al mundo y a sus poderes. Aunque la Biblia no presenta una concepción negativa con respecto a la materia¹⁵, sí percibe la vida humana como algo perecedero que ocurre bajo la sombra de la muerte. El término *sarks* (carne) habla de la esfera de lo visible, de lo pasajero y fugaz. De ahí la constante preocupación del hombre que intenta asegurar su situación vital, y como no lo consigue le asalta la angustia. Así es como Bultmann describe la existencia humana *fuera* del marco de la fe. Pero esta situación cambia, si el hombre entra con su existencia en el ámbito de la fe y del espíritu. Ahí, el hombre es capaz de soltar todas las supuestas (y por eso falsas) seguridades. La gracia de Dios le hace *confiar*, y con su *obediencia* se abstiene de buscar seguridades en el marco de la *sarks*. De esta manera es capaz de vivir una *existencia escatológica*, liberado de sí mismo, abierto al futuro y a su prójimo.¹⁶

(14) *Kerygma und Mythos I*, pp. 27-48.

(15) Como es el caso en ciertas ramas de gnosticismo y del platonismo.

(16) *Kerygma und Mythos I*, pp. 27-31.

A continuación plantea Bultmann la pregunta de si tal existencia (cristiana) también se podría vivir sin Cristo. Es decir, si una vez que el hombre haya entendido que la superación de la angustia sólo se consigue por medio de un abstenerse de construir sus propias seguridades, sería posible que pudiera vivir tal existencia prescindiendo de Cristo.¹⁷ Bultmann admite un paralelo importante entre filosofía y NT, que consiste en que ambos están de acuerdo en que el hombre sólo puede llegar a ser lo que ya es.¹⁸ Pero mientras que la filosofía es más optimista, y cree que el hombre puede entrar en su nueva existencia por el mero hecho de demostrárselo, el evangelio sostiene que el hombre solo jamás puede entrar en un nuevo estado de existencia, si no es por medio de un *acto divino*.

Es este *acto divino* que el kerygma narra de forma mitológica. Y es ahí, es decir en el kerygma, donde aparecen los aspectos mitológicos e históricos extrañamente entremezclados.¹⁹ Bultmann no tiene respuesta a este fenómeno y propone "si el discurso mitológico no tiene simplemente el motivo de destacar la importancia del personaje (histórico) de Jesús juntamente con su historia por cuanto que es el protagonista redentor y el acontecimiento de salvación".²⁰ En otras palabras: la intención del mito no sería la verificación histórico-empírica, sino resaltar la importancia de la salvación para el hombre de todos los tiempos. Esta importancia queda representada en la cruz, en cuanto que es acontecimiento salvífico, y en la resurrección, en cuanto que convierte la cruz en un acontecimiento sobre-histórico, o sea, cósmico. Porque, la cruz en sí no sería significativa si no fuera la resurrección la que convierte la cruz en un objeto de fe, dándole así una relevancia escatológica. En definitiva, es la fe la que posibilita acceso a la *existencia escatológica*, anunciada por el kerygma mitológico.

(17) *Kerygma und Mythos I*, p. 33. Bultmann remite a Kierkegaard, Dilthey, Jaspers y Heidegger, diciendo, que con respecto al dilema de la existencia humana, la filosofía ya ha descubierto por su cuenta lo mismo que detecta el NT. Aunque evidentemente reconoce el legado cristiano en tal filosofía (p. 32).

(18) *Kerygma und Mythos, I*, p. 34. Bultmann encuentra aquí un aspecto que es fundamental: El problema de cómo puede el hombre llegar a la fe, que frente a la tensión entre la "gracia" por un lado y el "llamado a la fe" por el otro, parece que no tiene respuesta, y que tanto se ha discutido en la historia de la teología, finalmente no es un problema propiamente teológico, sino que subyace a la estructura fundamental de la existencia humana. Es por eso que el concepto de la fe puede ser secularizado por medio de la filosofía (p. 33).

(19) *Kerygma und Mythos I*, p.41. El problema que Bultmann tiene aquí son los diversos conceptos teológicos pertenecientes a diferentes tradiciones de pensamiento. Según él, la preexistencia (Juan) contradice al relato virginal (Lucas), etc. Por cuanto los aspectos históricos son entretreídos entre los elementos mitológicos, parece imposible, si no se quiere crear una fragmentación del mensaje bíblico, recuperar el acceso al Jesús histórico.

(20) *Kerygma und Mythos I*, p. 41.

“Pero mientras que la filosofía es más optimista, y cree que el hombre puede entrar en su nueva existencia por el mero hecho de demostrárselo, el evangelio sostiene que el hombre solo jamás puede entrar en un nuevo estado de existencia, si no es por medio de un acto divino”

III. La recepción del programa²¹

En la introducción a la cuarta edición de *Kerygma und Mythos*, es decir con cierta distancia temporal respecto al inicio del debate sobre el programa de desmitologización, Rudolf Bultmann escribe con cierto humor - del que la teología nunca debe prescindir - que el correo, que había recibido durante los últimos años, podría dividirse en cuatro grupos: 1. catálogos de libros; 2. ofertas de vino y puros; 3. propaganda del este; y 4. cartas acerca del debate de la desmitologización.²² A lo cual añade: "Mientras que los tres primeros grupos se mantenían constantes a lo largo de los años, el último, aunque no ha llegado a parar, sí ha bajado considerablemente."²³ La correspondencia que había recibido consistía exclusivamente en cartas de carácter privado, carentes de todo rigor científico. En cuanto al contenido había dos extremos: mientras que algunos opinaban que su teología estaba inspirada por el Espíritu Santo porque sintieron cierta liberación de un cristianismo anacrónico e hipócrita, y hasta verse incluso animados a volver a la Iglesia y a la fe, otros en cambio lanzaron sus anatemas diciendo que estaba poseído del mismísimo demonio, pronosticándole un destino tan horrendo como el de Voltaire y Nietzsche. (*Continuará*) R?

(21) El marco de la presente investigación evidentemente no da lugar para discutir exhaustivamente la recepción. Para los lectores interesados en más detalles remito a los seis volúmenes de *Kerygma und Myhtos*, en los que está recogido el grueso de la discusión, tal y cómo se dio en los años de 1941 a 1960.

(22) *Kerygma und Mythos I*, p. 7.

(23) *Kerygma und Mythos I*, p. 7.

LA BASE TEXTUAL DEL NUEVO TESTAMENTO

Reflexiones sobre crítica textual

(Notas al margen de *La transmisión del texto del Nuevo Testamento y nuestras Biblias de hoy*, de Rudolf Ebertshäuser)¹ Barcelona: Edicions Cristianes Bíbliques, 2000; 114 páginas.

(2ª parte)



Plutarco Bonilla A. fue profesor de la Universidad de Costa Rica y consultor de traducciones de Sociedades Bíblicas Unidas (Región de las Américas). Jubilado, vive en Costa Rica.

De la espiritualidad

10. Resulta por demás llamativo que en esta obra se usen argumentos no académicos para sustentar una tesis que, quíéralo o no el autor, es esencialmente académica (y por ello justifica, sin decirlo, la misma existencia del libro que comentamos). Puesto que tales razonamientos también demandan una respuesta –además de la respuesta que exige el hecho mismo de su uso–, los explicitamos aquí con base en los propios textos de la obra (de la misma manera como hemos procedido con los argumentos anteriores).

Se dice, a este respecto, lo siguiente:

En estos tiempos había, por lo tanto, dos líneas de transmisión: Por una parte manuscritos hechos por creyentes que retenían la fe bíblica. Estos manuscritos conservaban con todo cuidado el texto literal, divinamente inspirado, y eran comparados con los originales (o las copias directas y atestiguadas de estos). (14)

Y también:

En los siglos que siguieron [a la Reforma del siglo 16], la Palabra de Dios libremente accesible produjo frutos maravillosos en la salvación de muchas personas. La Biblia se tradujo cada vez a más lenguas populares... Millones de personas en todo el mundo fueron tocados, iluminados y llevados a la conversión y al nuevo nacimiento por la Palabra de Dios. Para ellos la Sagrada Escritura llegó a ser la autoridad suprema de su vida espiritual. (3, *sic*)

No tendríamos objeción alguna a esta afirmación general si no fuera porque el contexto de estas palabras convierte dicha afirmación en algo muy particular. El autor no se refiere a la traducción de la palabra de Dios a las lenguas vernáculas de la Europa de la época, sino a la traducción que se basa en el TR.

Él mismo lo explicita al decir que «desde el tiempo de la Reforma hasta el siglo XIX todas las traducciones protestantes de la Biblia, como por ejemplo la de Lutero..., para el Nuevo Testamento se basaban en un mismo texto griego, el llamado “*Textus Receptus*” (quiere decir “Texto recibido o aceptado por todos”)) (3-4, *sic*).⁷

11. La implicación es obvia: es el TR, en su traducción a las diferentes lenguas, el que produce esos beneficios espirituales en quienes aceptan el mensaje. Los otros textos griegos (léase: el TC) no producen tales frutos. Que tal implicación no es peregrina, se encarga de ratificarlo el propio autor con las siguientes palabras:

De modo que tenemos que constatar que la crítica textual tampoco produce buenos frutos en los casos en que la han practicado creyentes. / La gran miseria en la iglesia de hoy es que la gran mayoría de los pastores, maestros, teólogos y predicadores de la Palabra, confían de buena fe en el juicio de la crítica textual, sin sentir la necesidad o sin atreverse a formarse una opinión propia en la cuestión sobre el texto genuino del NT guardado por Dios. Detrás de esto, lamentablemente, hay en algunos creyentes una fe equivocada en la ciencia, una confianza descarriada en el progreso de la crítica textual con su “investigación objetiva”, que al fin y al cabo se supone que es la que mejor tiene que saber lo que está en el NT y lo que no. Algunos creyentes aceptan los principios, métodos y resultados de la crítica textual sin reconocer que en el fondo no son conciliables con su propio punto de vista de la fe. (30-31) →

(7) La expresión «*textus receptus*» quiere decir, simplemente, «texto recibido». El «por todos» (*ab omnibus*) es parte de la expresión latina que se encuentra en el prólogo de la segunda edición del NT griego que hicieron los hermanos Elzevir, publicada en 1633. (La oración latina completa reza así: «*Textum ergo habes, nunc ab omnibus receptum; in quo nihil immutatum aut corruptum damus.*») Por esta época, desde la primera edición de Erasmo (1516) ya se habían hecho unas 160 ediciones del NT griego.

Y:

Sobre el fundamento de este texto [el TR] conservado y sellado por el Señor han nacido un gran número de movimientos espirituales bendecidos por Dios. Valgan como ejemplos el movimiento de hermanos en sus comienzos fructíferos, el pietismo, el tiempo de los avivamientos o los anabaptistas bíblicos y las iglesias bautistas. Contrastando con esto tenemos que hacernos la pregunta, si las Biblias críticas jamás han dado unos frutos tan bendecidos por Dios. Naturalmente, esto no significa que no puedan convertirse personas por medio de estas Biblias y obtener cierta bendición por ellas (el autor es uno de ellos); pero la introducción de Biblias críticas seguro que no es casualidad que ocurra precisamente al mismo tiempo en que la iglesia está superficializándose dolorosamente y se encuentre en una decadencia espiritual. El apartarse de la fe sencilla y del texto guardado de la Reforma, seguramente ha hecho que Dios haya tenido que quitar de su bendición para Su iglesia. (49, *sic*)

Es una lástima que la desafortunada expresión «Contrastando con esto tenemos que hacernos la pregunta, si las Biblias críticas jamás han dado unos frutos tan bendecidos por Dios» sea tan imprecisa, por mal redactada. (No podemos determinar si tal problema es de la traducción castellana o si es del propio texto original.) ¿Se trata de una afirmación o de una pregunta? Por las palabras precedentes, se espera una pregunta. Por lo que sigue, pareciera que se trata de una afirmación que tiene unas pocas excepciones. El uso de «jamás» (en «si las Biblias críticas jamás han dado unos frutos tan bendecidos por Dios») apunta en esta última dirección.

Nótese en esta cita los siguientes aspectos: (1) los «movimientos espirituales bendecidos por Dios» se fundamentan en el TR; (2) las «Biblias críticas»⁹ (o sea, las traducciones que usan como base textual el TC) no han producido frutos semejantes; (3) se concede, no obstante, que quienes usan estas últimas Biblias pueden recibir «cierta» bendición del Señor; (4) la concomitancia de la decadencia espiritual de la iglesia y su uso del texto crítico «no es casualidad»; (5) «apartarse de la fe sencilla» es prácticamente sinónimo de apartarse del «texto guardado de la Reforma», y ello ha tenido consecuencias funestas en la vida de la iglesia.

(9) Confesamos que nunca habíamos oído esta expresión. La que hemos oído y usado es esta otra: «ediciones críticas de la Biblia».

Segunda parte: Crítica de la crítica crítica¹⁰

En esta segunda parte de nuestro trabajo mantendremos el mismo esquema de la primera. Para facilitar la lectura y el seguimiento de la argumentación, usaremos también los mismos subtítulos (excepto por el último que se añade).

Crítica contra la crítica

12. En este primer aspecto nos encontramos con un serio problema; no para nosotros, sino para el autor del libro que comentamos. De hecho, el autor corre el mismo destino de aquellos que quieren negar la validez del quehacer filosófico: la única manera de negar la filosofía es... haciendo filosofía.

La argumentación fundamental del Lic. Ebertshäuser es autodestructiva, pues encierra en su raíz un veneno para el cual no hay triaca: ¡ataca la crítica textual haciendo crítica textual!

No creemos que sea tan ingenuo que no se haya percatado del hecho. Lo que más bien percibimos es que, en el fondo, él considera que su manera de hacer crítica textual es la correcta, mientras que la de los otros adolece de todos los defectos que a lo largo de su escrito va enumerando (racionalista, incrédula, infiel, despreciadora de la palabra de Dios, etc.).

El único razonamiento posible en un ataque frontal contra la crítica textual (sin adjetivaciones) sería estableciendo las conclusiones a las que el autor ha llegado, pero sin hacer referencia a las premisas. Sería algo así como afirmar lo siguiente: «El TR es el texto, del NT, inspirado por Dios, y punto. Y es así porque así lo sostengo». Es decir, frente a un problema no teológico, se responde con una única aseveración (no «razón») teológica de carácter personalísimo.

Permítasenos aclarar esto último para evitar confusiones e incomprensiones.

13. El NT es un texto teológico en su esencia. No aludimos aquí a las formulaciones teóricas de la teología dogmática (o sistemática, como es más común decir en la tradición protestante). Lo decimos, más bien, en el sentido de teo-lógico: el NT representa una manera muy particular –en virtud de la inspiración divina– de dar razón o razones, en narrativas y en discursos, de lo que Dios ha hecho y dicho «en estos tiempos últimos».

→

(10) Remedamos, en la segunda parte de este título, el comienzo del subtítulo de una de las obras de K. Marx: *La sagrada familia, o crítica de la crítica crítica...*

14. Este hecho, tan escuetamente expuesto, adquiere una nueva dimensión cuando de hablar de la transmisión del texto se trata. Es aquí, precisamente, donde se manifiesta de manera más cruda la mano humana que interviene en el proceso. Por ejemplo, lo que nuestro autor descarta ligera y categóricamente como descuido, puede que no lo haya sido del todo. Consideremos, por una parte, el afán de los cristianos de hacer copias de los escritos que consideraban «sagrados» o dotados de autoridad (eso fue parte del proceso de canonización del texto), y que los llevaba a hacerlo de prisa para satisfacer las necesidades de las comunidades cristianas. Tomemos en cuenta, por otra, las condiciones laborales (los copistas trabajan diariamente muchísimas horas en esa tarea), ambientales (falta de luz y de comodidades), materiales (el tipo de material en el que se escribía y con el que se escribía), de salud (problemas de la vista), etc. El resultado final es que ahí, y no simplemente en el descuido, encontramos la razón de muchas de las variantes que hay en los manuscritos griegos del NT.¹¹

Cuando el autor hace afirmaciones tales como estas: «[Los manuscritos alejandrinos] son testigos de una línea lateral desfigurada de la transmisión textual» (18) y «El Códice Vaticano muestra un estrecho parentesco con el Papiro P⁷⁵ que es más antiguo que él, y coincide con el Sinaítico en muchos pasajes cuando se trata de discrepancias del texto transmitido originadas por herejías» (23, *sic*), ¿no está haciendo crítica textual? (En este preciso instante no emitimos juicio de valor ni sobre la rigurosidad ni sobre la calidad de tal crítica.)

Cuando el Lic. Ebertshäuser hace una «crítica» de lo que él llama «los dudosos testigos principales de la crítica textual», ¿qué es lo que está haciendo? ¿Con cuáles criterios hace la crítica y clasifica esos documentos de «dudosos»?

15. El problema, del que parece no percatarse del todo, es que hace crítica textual con criterios que no son de la propia disciplina (que, como señalaremos luego, ha despreciado), sino de otra. Es como hacer una crítica de una obra de anatomía humana a partir de criterios de una determinada teología; o criticar, con base en la física interplanetaria, una obra literaria como *María*, de Jorge Isaac. Desde niños nos enseñaron que no pueden sumarse cantidades heterogéneas.

Analicemos una afirmación como esta: «En comparación con el Textus Receptus, Burgan ha descubierto que [el Códice Vaticano] omite en los Evangelios 2877 palabras, añade 536, sustituye 935 por otras, cambia la posición de 2098 palabras en la frase y modifica 1132 palabras, de modo que resulta un total de 7578 diferencias» (23).

(11) Dice el Prof. Metzger que no hay dos manuscritos absolutamente idénticos.

¿Con base en cuáles criterios de crítica textual –no de su particular teología– se dice que el código B «omite» determinado número de palabras y no que el TR las «añade», o que aquel las «añade» y no que este las «omite»? Una afirmación de tal naturaleza sólo puede provenir de una posición dogmática que ha decidido, a priori, que el TR contiene las *ipsissima verba* inspiradas por Dios. Una vez que se ha establecido este dogma, todo lo demás pareciera caer por su propio peso.

16. Pero, sólo «pareciera», pues aquí no termina el problema. A lo largo de todo el libro, su autor habla del TR como si se tratase de una obra monolítica, sin resquebrajamiento alguno, sin las dificultades que se encuentran en los manuscritos que no son de la familia o de la tradición bizantina. Pero resulta que esa no es la realidad. Entre los manuscritos bizantinos también hay variantes. El autor tiene que reconocerlo, porque se le impone esa realidad. Pero, ¿cuál es la solución que propone? Oigámoslo hablar:

Algunos teólogos creyentes han intentado preparar una edición del texto mayoritario (ingl. *Majority Text*) deducido científicamente, partiendo del conocimiento correcto de que la transmisión bizantina es la genuina que Dios ha guardado. La dificultad al hacerlo está en que tal edición, al igual que todos los resultados científicos, sólo puede sacar a la luz una forma textual provisional, no fija, que en muchos pasajes tiene que apoyarse en suposiciones y conclusiones racionales humanas. También aquí existe el gran peligro de que el hombre con la ayuda de su inteligencia limitada y su comprensión restringida de estas cosas, decida sobre lo que es Palabra de Dios y lo que no lo es. (46)

Y nos intenta meter, de nuevo, en un callejón sin salida: Les pide, a los teólogos creyentes, que no usen la «inteligencia limitada» que Dios les ha dado, porque su comprensión es «restringida».

En asuntos de esta naturaleza, ¿con cuál inteligencia y con cuál comprensión hemos de intentar comprender? Cuando afirma que estos especialistas (a los que llama «teólogos creyentes», aunque en realidad son críticos textuales), al utilizar tales instrumentos de trabajo «sólo puede[n] sacar a la luz una forma textual provisional, no fija» del TR, lo que está haciendo, en primerísimo lugar, es confesar, *malgré lui*, que lo que existen son lo que él llama «formas provisionales, no fijas», y en segundo lugar, que él ha escogido una de esas formas provisionales, no fijas, y ha determinado que es la forma definitiva (no provisional) y fija del TR. ¿Cómo llega a esa conclusión? No lo dice por ninguna parte. Ni creemos que pueda decirlo. →

Por medio de internet nos ha llegado un documento suscrito por el señor Calvin George y que tiene por título «Por qué el movimiento de renovar o reemplazar la Reina-Valera NO es de Dios» (*sic*). La tesis que sostiene es similar a la del autor que comentamos. Dice, citando a D.E. Anderson:

... Hoy el Texto Recibido (o *Textus Receptus*) es usado en forma genérica al aplicarse a todas las ediciones del NT griego que siguen las ediciones impresas tempranas de Desiderius Erasmus... Este término [Texto Recibido] ha sido expandido para incluir numerosas ediciones del NT griego que proviene de la misma familia textual bizantina representando la mayoría de los manuscritos griegos escritos a mano antes del siglo 16... [...] No hay dos de los más de 5,000 manuscritos que se conocen hoy que están 100% de acuerdo uno con el otro. [*Sic*]

Y continúa con la cita del Sr. Anderson:

Estas diferencias son de carácter minoritario, y son pálidas e insignificantes cuando se compara a las 6,000 diferencias aproximadamente —muchas de las cuales son sustanciales— entre el texto crítico y el Texto Recibido... [*Sic*]

17. Detengámonos en este último aspecto, porque es el que repite, y de manera sostenida, el Lic. Ebertshäuser.

Ya otros han destacado un hecho que se presenta reiteradamente en las discusiones de esta naturaleza, cuando se ofrecen argumentos, sobre todo para rebatir alguna tesis. Se dice que las diferencias entre el TC y el TR son sustanciales en cuanto a su significado. Ello puede ser cierto si se analizan esas diferencias aisladamente, tanto respecto del mismo libro en las que se dan como respecto del NT en general. Tomemos un ejemplo: Col 1.14. La expresión que en Reina-Valera se traduce por las palabras «por su sangre» no es parte del TC. Los enemigos de este ven en ello un intento de copistas de «borrar» la referencia a la sangre de Cristo («por no creer en ella», se dice). Pero, si fuera realmente así, ¿no habrían eliminado esos mismos copistas la expresión «la sangre de su cruz» que aparece en el mismo capítulo (v. 20)? ¿No habrían quitado aquella expresión del texto paralelo de Ef 1.7? ¿No habrían quitado expresiones similares en otras partes del NT? Sólo una mentalidad ingenua o temerosa de fantasmas producto de una teología deficitaria que no presta atención a **toda** la evidencia puede considerar que el argumento esgrimido tiene algún peso.¹²

(12) Véase *infra*, donde se discute otro aspecto de este problema, a partir del mismo texto de Colosenses.

18. Ítem más: la aceptación del hecho innegable de la existencia de varias formas del TR echa por suelo toda la tesis sobre la que se funda la defensa de dicho texto que hace el autor de la obra objeto de este análisis. Si se trata de aceptar que cada palabra es la palabra inspirada, basta que haya diferencias entre uno y otro manuscrito, respecto de una determinada palabra, para que se derrumbe la teoría. Y con mucha más razón cuando se trata de muchas más palabras, en los diversos manuscritos de la tradición del TR. ¿Cómo determinar —incluso sólo dentro de esa misma tradición— cuál es el manuscrito que tiene la palabra «inspirada»? La dificultad se multiplica exponencialmente cuando se considera que la aplicación de un método científico es patraña satánica para engañar al creyente ingenuo.

Las palabras que comentamos (la cita de la página 16: «La dificultad al hacerlo está en que tal edición, al igual que todos los resultados científicos, sólo puede sacar a la luz una forma textual provisional, no fija, que en muchos pasajes tiene que apoyarse en suposiciones y conclusiones racionales humanas») nos traen a la memoria a aquel general que, para hacer callar a la clase pensante que le era contraria, lanzó el grito consigna: «¡Muera la inteligencia!»

19. El resultado, respecto del tema y del libro que nos ocupan, no puede ser sino uno solo: Puesto que la renuncia a la inteligencia y al uso de la razón nunca pueden ser totales, a menos que uno se vuelva orate o deje de ser humano, la actitud del que así piensa pierde su capacidad crítica, especialmente la que debe aplicar al propio pensamiento. Y esto es, precisamente, lo que contemplamos en este libro: afirmaciones que tienen, como único sustento, una teología que, a priori, se considera como la única verdadera. Por eso, el autor puede afirmar lo siguiente:

El *Textus Receptus* no es un texto determinado científicamente y tampoco se puede demostrar científicamente, sino que es un texto que se acepta por fe como dado y transmitido por Dios. Le [*sic*] aceptamos de parte de Dios con una confianza sencilla como la de un niño, y lo hacemos también en aquellos puntos donde los hombres racionales [*sic*] le acusan y rechazan. Tenemos buenas razones para hacerlo, pero son razones espirituales, no son argumentos científicos. (46)]

De la Reforma y los «originales»

20. La reiterada referencia al «texto de la Reforma» resuena con matices demagógicos, como intención de tocar ciertas fibras emocionales —que no racionales, pues el autor, según acabamos de señalar, ha renunciado al uso de la razón en este asunto— en los lectores evangélicos. →

Lo que no se señala en TTNT es que en la época de la Reforma los textos griegos del NT que se imprimieron fueron, de hecho, los que más tarde recibieron el nombre de *Textus Receptus* (identificado en dicha obra como «texto de la Reforma»). ¿Qué significa esto? Pues que, necesariamente, las traducciones que se hicieran tenían que hacerse de ese texto (en alguna de sus formas, pues hubo muchísimas ediciones en relativamente pocos años, y cada una de ellas con variantes respecto de las otras).

En su magnificación del TR como texto de la Reforma, el autor que comentamos ni siquiera menciona que ese «texto de la Reforma» tuvo, en lo que se refiere al AT, algunas características que ponen muy en entredicho, especialmente a los ojos de quienes asumen sus mismas posiciones, tal magnificación. Al señalar que «un manuscrito del siglo XIV pueda contener una reproducción del texto original más fiable que un manuscrito del siglo II» (20) —hecho que no se niega *a priori*, pues depende de las características y de la naturaleza del manuscrito—, el autor añade en una nota: «Esto, de hecho, es algo indiscutido en la investigación textual del Antiguo Testamento; referente al AT, la mayoría de los eruditos defienden la fiabilidad y superioridad del texto masorético [TM]» (21). Si nos atenemos a la traducción castellana de Reina —tan alabada por el autor de TTNT— hay que destacar que, aunque se fundamenta en el TM, ahí nos encontramos con bastantes pasajes traducidos de la LXX y no de los manuscritos hebreos, que no siempre eran coincidentes con aquella. Y, para «empeorar» la situación, las traducciones «de la Reforma» incluyen los libros que hoy denominamos deuterocanónicos, y que —suponemos— el autor rechaza con igual pasión.

Aunque se trata del AT, hay otros asuntos que no sabemos cómo los habría de tratar el autor, porque ni siquiera los menciona, como, por ejemplo, estos: (a) los estudios actuales sobre la LXX, especialmente los que tienen que ver con aquellos textos en los que hay tales diferencias entre ella y el TM que no pueden explicarse como mero problema de traducción; (b) las variantes que hay en el propio texto hebreo;¹³ (c) el descubrimiento, entre los manuscritos del Mar Muerto, de algunos textos que son más coincidentes con la LXX que con el TM; y (d), el hecho de que un gran porcentaje de los textos del AT citados por los autores del NT son citas textuales de la LXX, y no del TM. En muchos casos, ambos textos no coinciden en todos sus detalles. ¿Se trata de una segunda inspiración que *corrige* la primera?

(13) Cf. Emmanuel Tov, *Textual Criticism of the Hebrew Scriptures* (Minneapolis: Fortress Press), 1992.

21. ¿Con qué criterio que sea respetable puede un trabajo académico segregarse de una obra, como positivo y paradigmático, lo que conviene a una determinada posición dogmática, y rechazar, como negativo y repudiable, de esa misma obra, lo que no «conviene» a quien defiende tal dogma? Sólo podría hacerse tal discriminación si se aplicaran a la totalidad de esa obra unos mismos y determinados criterios, y de manera sistemática. De otra manera (o sea, como sí se hace en TTNT) tendríamos que concluir que se trata de cuestiones de gustos; y, como decían los latinos, *de gustibus non est disputandum*. Sobraría, entonces, toda discusión de naturaleza académica.

La parcialidad del análisis de este hecho se percibe claramente en aspectos como los siguientes.

Dice nuestro autor:

...el erudito humanista Erasmo de Róterdam, que era un extraordinario conocedor del griego, habiendo visto y analizado manuscritos del NT en muchas bibliotecas, publicó en 1516 una versión del Nuevo Testamento griego... (8)

Estas palabras dejan la impresión, en el lector poco avisado, de que habiendo Erasmo visitado «muchas bibliotecas» y visto en ellas manuscritos del NT, estos debieron ser también «muchos». Pero, ¿cuántos son «muchos»? Sabemos que del libro de Apocalipsis, Erasmo tenía a su disposición un solo manuscrito, que estaba incompleto. Para incluir el texto griego completo de ese libro (le faltaba la última página), el erudito roterodamense retradujo del latín al griego los versículos que faltaban, y esa traducción fue lo que incluyó en su edición del NT. ¿Cuántos manuscritos tenía a su disposición Erasmo, de los otros libros del NT? No pueden citarse cifras precisas, pero sí puede decirse, ciertamente, que «no muchos». Dicen, a este respecto, Roselyne Dupont-Roc y Philippe Mercier, que Erasmo «no utilizó más que algunos manuscritos tardíos, permitiéndose correcciones, y, en el caso del final del Apocalipsis, reconstruyendo el texto griego que faltaba según el latín de la Vulgata».¹⁴ ¿No resulta tendenciosa, entonces, la afirmación del Lic. Ebertshäuser, al no ofrecer la información precisa? **R**?

(Continuará)

(14) *Los manuscritos de la Biblia y la crítica textual*. Cuadernos bíblicos 102. Estella: Verbo Divino, 2000.

VENTA AMBULANTE DE PROFECÍAS

En: Protestante Digital

Isabel Pavón
[Sentir Cristiano](#)



No paran de llegar. Algunos se quejan de la avalancha de inmigrantes y cierran sus bocas ante la llegada masiva de falsos profetas que vienen, no en pateras sino en medios de transporte de alta velocidad, a vender sus mensajes al compás de la ofrenda.

Son los charlatanes de feria del siglo XXI, que dejaron su carreta a cambio de un buen asiento cerca de los púlpitos. Venden versículos “solucionalotodo” en turbios frascos de material desechable. Todo a la moda.

Estos falsos profetas hablan de lo que no conocen. Prometen falacias. Espurrean veneno disfrazado de fresas emborrizadas en leche condensada, que llenan y al rato arden en el estómago.

La gente los adora. Salen contentos, flotando en el aire.

Es muy distinto exhortar que mentir. Por eso, estos, más que hablar, gritan, para que su falso mensaje nos entre bien por las orejas, haciendo creer que sus palabras son ciertas y es necesario berrear para demostrarlo.

Son los profetas de la autoestima. A ellos nadie se atreverá a cortarles la cabeza como a los profetas de la Biblia. Su vida está garantizada.

Hablan como si nos hubieran parido. Como si fuésemos obra de sus manos. Como si nuestro destino dependiera de ellos, de su verborrea facilona.

Andan sembrando mentiras que nunca germinan en cosa buena ya que sueltan la pederreta y se largan con la música a otra parte. No cultivan lo que plantan. No abonan. No riegan. No limpian la cizaña. Para ellos el trabajo es fácil.

Se restriegan las mentiras que pronuncian con kilos de vaselina para entrar con facilidad en el interior de nuestras almas.

Nos tratan como si estuviésemos faltos de luces. Llegan con su falso mensaje, ajenos al meollo de lo que se cuece en nuestras congregaciones.

Son vendedores de frases en nombre de Jesús por dinero (¡Pero qué bien hablaba Jesús!, ¡qué negocio!). Manipulan a granel.

Se entusiasman con el eco de su propia voz. Se gustan.

Ni conocen nuestra idiosincrasia ni les interesa. La fuerza de su mensaje está en los gritos. Hablan y disfrutan con su propia contentura. Se lo pasan bien. Terminan satisfechos. Mientras profetizan caminan de un lado a otro de la plataforma. Marean, distraen con las puestas en escena de sus dinámicas de grupo.

Se muestran joviales y tienen espíritu de carcamales. Son como los camaleones. Dicen que traen lo que no tenemos sin saber lo que tenemos, y además, se atreven a decir esto sin conocernos de nada.

Saben que confunden y piden amenes al final de cada uno de sus dichos para que no nos demos cuenta de sus estratagemas. Y efectivamente, al poco rato estamos en los pasillos, tan gordos que no cabemos en los asientos.

Sobreactúan de tal modo que cualquiera diría que se han dopado. Ríen sin venir a cuento.

Traen esperanza vacía que dura lo que el culto dura. Piden aplausos del mismo modo que se piden para los payasos de circo.

Hablan de estrategias a seguir, de las maneras que hay que usar como armas. Como si el propio mensaje de Cristo no fuera por sí solo válido.

Me pregunto si el mensaje sería el mismo si no hubiese apoyo económico por medio. Si nos llamarían guapos, gente perfecta, incomparables...

Me pregunto si dirían la verdad si no se les diera dinero. Quizás entonces hablarían de nuestros fallos, de las cosas en las que tenemos que mejorar. Pero claro, en esto tampoco acertarían ya que no nos conocen ni en lo bueno ni en lo malo.

Me pregunto si es verdad que no hay hijos e hijas de Dios en las iglesias de España que puedan dar mensajes proféticos, si tan necesario es que tengan que venir del extranjero con tanta farfolla.

Terminan con su charlatanería y se lavan las manos como Pilatos, dejándonos con la grosura de toxinas, dañinas, saciadoras del ego, aumentadoras de colesterol espiritual en las paredes de las arterias de nuestra fe, con la ambulancia en la puerta.

Si lo que queremos es tragarnos este tipo de mensajes, sigamos así pues, démosle cabida a todo tipo de bazofia. **R?**

XLIII Encuentro Nacional de las “Iglesias de Cristo” en España

TEMA: “BUSCANDO LA SANTIDAD DE DIOS”

FECHA: 28, 29, 30 y 31 de Agosto de 2012.

LUGAR: “Hotel Cabo Cervera”, Torrevieja (Alicante).

PRECIOS: Pensión completa, persona mayor de 12 años, por día, 36 € (menores de esa edad, 27 €)*

INSCRIPCIÓN:

Carlos Lázaro y Magdalena Mir

Tfno. 699 855 914 / 916 518 748

O bien por E-mail:

info@idcmadrid.org

(* Existe la posibilidad de estar dos días antes y otros dos días después del Encuentro al precio de 40 € para los mayores de 12 años y 36 € para los menores.

Foto: Cabo Cervera – Torrevieja (Alicante)

CUANDO...

- Cuando** advierta que para producir necesita obtener autorización de quienes no producen nada;
- Cuando** compruebe que el dinero fluye hacia quienes no gestionan bienes, sino favores;
- Cuando** perciba que muchos se hacen ricos por el soborno y por influencias más que por el trabajo, y que las leyes no lo protegen contra ellos sino, por el contrario, son ellos los que están protegidos contra usted;
- Cuando** repare que la corrupción es recompensada y la honradez se convierte en un autosacrificio, entonces podrá afirmar, sin temor a equivocarse, que su sociedad está **CONDENADA**."

Ayn Rand (1950)

Loida Lázaro es
licenciada en Ciencias
de la Información



EL PODER DE LA MANDARINA

¿Cuántos minutos al día dedicas a comer? ¿Media hora? ¿Veinte minutos? No nos engañemos, seguro que con un cuarto de hora te sobra y te basta. Los datos no vienen de ningún estudio científico, son pura observación, porque es cierto que nos pasamos el día con la prisa metida en el cuerpo y el tiempo de la comida se convierte en mero trámite que cuanto antes pase, mejor. Tengo que confesar que, debido a mi trabajo, entro en ese porcentaje de ‘despachar’ la comida en quince minutos (o menos), cuando la mayoría de los nutricionistas aconsejan que tardemos un mínimo de media hora para digerir mejor los alimentos.

Hace unos meses leí en el periódico que el movimiento “Wake Up” (“Despierta” en su versión española) aterrizó en España después de cosechar éxitos en Europa y Estados Unidos. Una corriente que curiosamente concede mucha importancia al tiempo que dedicamos a comer. ¿Que todo esto te suena a chino? Si es así no te preocupes, porque precisamente este movimiento social viene promovido por Thich Nhat Hanh, uno de los maestros budistas más conocidos del mundo y principal mentor de esta técnica oriental que pretende que sobre todo los jóvenes, ahora en tiempos de crisis e incertidumbres profesionales, dediquen tiempo a tareas cotidianas como lavarse los dientes, fregar platos en la cocina o una de las más importantes, la comida.



Esta terapia de atención plena, en inglés ‘mindlessfull’, pretende que eches el freno de mano y tengas plena conciencia de las pequeñas cosas de la vida. Y para ello usan como ejemplo la tarea de pelar y comer una mandarina. El movimiento “Wake Up” reparte entre los asistentes universitarios mandarinas para que cale bien el mensaje. Primero habría que contemplarla y tocarla para apreciar su forma, su color, su textura. Lo ideal es pelarla poco a poco y empaparse de la fragancia cítrica que desprende; y por último, degustarla muy lentamente.

En otras palabras, usar todos los sentidos en toda su plenitud, tomar conciencia plena de lo que hacemos en el momento presente con sencillas tareas cotidianas. Y el reto que esta corriente budista nos presenta es difícil, acostumbrados como estamos a ‘correr’ tanto a lo largo del día. Seamos budistas o no budistas, no estaría mal que encontrásemos una tarea al día que nos permitiese relajarnos un poquito y que nos conectara con nuestra propia conciencia. Difícil, pero no imposible. Quizá sólo haya que buscar en casa un armario con ropa que necesite ser doblada. Una vajilla de cristal a la que limpiar el polvo. O ahora que estamos en verano, una rodaja de sandía a la que quitar todas sus pepitas. **R**

LAS PIEDRAS HABLAN...

Francisco Bernal
<http://www.sentircristiano.com/>



ESTELA DE MOAB: ENEMIGOS QUE APOYAN EL RELATO DE LA BIBLIA

Al este del río Jordán y del mar Muerto, durante la Edad del Hierro existieron los estados de Ammón, Moab y Edom. Esta zona estuvo estrechamente relacionada con la narración bíblica. Ya la primera peregrina conocida del siglo IV, la española Egeria, describía en su diario, al monte Nebo, desde donde Moisés vio las tierras en las que se asentaría Israel.

Las tierras al norte del río Arnón han sido controladas por diferentes pueblos, como los amoritas, amonitas, moabitas e israelitas. A mediados del siglo IX aC esta zona pasó a poder de Moab, de cuyo reino han llegado testimonios arqueológicos como el yacimiento de Khirbat al-Mudayna. Su excavación, dirigida por P.M. Michéle Daviau, reveló una ciudad con arquitectura similar a las de Israel y Judá. La puerta defensiva tiene la misma estructura, con 6 cámaras igual a las conocidas en Gezer, Meguido, Hazor y Laquis. Está unida a una muralla del tipo casamata de 5 metros de espesor, con terraplén de tierra y foso defensivo. La datación realizada la fija a finales del siglo IX aC.

Una de las construcciones más interesantes de Khirbat al-Mudayna es el primer templo moabita descubierto, localizado en 1999. En su interior se encontraron tres altares; en uno de ellos se aprecia la terminación de sus bordes rebajados en las esquinas, contrarios a los típicos altares encontrados en Palestina con remates en forma de cuernos. En otro de los altares se puede leer una inscripción de las variantes del paleo-hebreo: “*El altar de incienso que Elishama hizo para YSP, la hija de WT*” (P.M. Michelé - Paul-Eugène Dion, *Biblical Archaeology Review*).



Puerta de Khirbatal-Mudayna



Vistas desde el monte Nebo

LA ESTELA DEL REY MESÁ

El testimonio arqueológico excepcional más conocido en Transjordania es la estela del rey Mesá de Moab. Este documento epigráfico hallado en Diban, está realizado sobre roca de basalto negra de 124 cm de altura, 79 cm de ancho y 36 cm de grosor. Escrita por una sola cara, describe los acontecimientos de su reinado en relación con Israel, presentando una información complementaria y verificadora del marco de la narración bíblica. Menciona a Israel y a su rey Omri, a Moab y a su rey Mesá, a ciudades, costumbres e incluso el nombre de la deidad israelita “*Yahweh*” y del dios moabita “*Quemós*”.

La estela fue descubierta por el misionero francés F.A. Klein en 1868, cuando recorría las tierras de la actual Jordania. Unos árabes que recibían su asistencia médica le informaron de la piedra con inscripciones en las cercanías de Diban. Tras comprobar su valor, lo puso en conocimiento del cónsul de Prusia; iniciándose una pugna de varios estados occidentales por la adquisición de la pieza. Las gestiones se enredaron por diversas circunstancias, llevando la situación al rompimiento de la estela por los árabes que temían perderla, quienes finalmente se repartieron los trozos entre ellos a modo de talismanes. →

La providencial copia de la estela realizada sobre papel, por la grabación de las inscripciones mediante el presionado del papel húmedo y su posterior secado, junto a la copia escrita de 7 líneas realizadas antes de romperse, ayudó a Charles Clermont Ganneau a reconstruir la estela, después de recuperar los fragmentos de dos tercios de la misma. La restauración permite analizar 33 líneas de las 34 que la componen. Actualmente se encuentra expuesta en el museo del Louvre.

La inscripción del rey Mesá, está escrita en lengua paleo-hebrea, con pequeñas variantes a la encontrada en Khirbat al-Mudayna. El texto es el mayor descubierto en Palestina, e interesa resaltar la existencia de una literatura bien definida en el siglo IX aC similar a la usada por los israelitas, evidenciando además su formación que llevaría varios siglos antes.

Los hechos narrados en la estela es la continuación del relato descrito en la Biblia, en el capítulo 3 del segundo libro de Reyes. El contenido triunfal de la estela exalta la liberación de Moab lograda por su rey Mesá, después del dominio ejercido por Israel durante 40 años, desde que el rey Omri sometiera a su padre.

La Biblia describe que tras revelarse el rey Mesá, el monarca de Israel Joram consiguió formar una coalición con Judá y Edom para volver a someter a Moab. En su estrategia, el ejército de la coalición evitó pasar por la depresión del Arnón que con 5.000 metros de anchura y 700 de profundidad, constituye una defensa natural de Moab. Atacándolo por el sur desde el desierto, vencieron a Mesá en el campo de batalla, obligándole a refugiarse en la ciudad amurallada de Kir-hareset (actual Kerak). Cuando el rey Joram de Israel se disponía al asalto final, se produjo un hecho ciertamente enigmático. El texto bíblico recoge que el rey Mesá sacrificó sobre las murallas de la ciudad a su hijo heredero, ofreciéndolo a su dios Quemós a la vista del ejército que los sitiaba, provocando indignación y la retirada de las tropas.

Aunque no tenemos detalle, el resultado final según el registro histórico es la independencia de Moab como nación durante los próximos dos siglos hasta la invasión babilónica, para posteriormente diluirse la población en grupos seminómadas bajo los persas y los nabateos.



El altar de incienso que Elishama hizo para YSP, la hija de WT

También indica la reconstrucción que realizó Mesá en su país después de la destrucción sufrida, utilizando como mano de obra los prisioneros israelitas de las ciudades conquistadas.

Por último, es necesario indicar que los análisis realizados en la estela por el paleógrafo André Lemaire de la Universidad de la Sorbona han podido recuperar del texto de la inscripción en su línea 31, la expresión “casa de David”. Este término coincide con otro hallado en Galilea, en la denominada Estela de Tell Dan realizada por el rey Hazael de Damasco, fijando la historicidad del rey David puesta en duda por algunos autores.



Estela del rey Mesa

Además, la inscripción de la estela muestra la expansión de Moab en los territorios anteriormente dominados por Israel frente a Jericó, en la región de Medeba. Nombra a la tribu de Gad y a las ciudades de Dibón, Atarot, Nebo, Quiriataim, entre otras, hasta un total de 12 poblaciones conocidas en la Biblia..

Igualmente es interesante indicar, que ambas estelas muestran el debilitamiento de la monarquía israelita al final de la dinastía de Omri, y el inicio del reinado de Jehú, coincidiendo con el texto bíblico del libro segundo de Reyes 10:32-33. →

Texto de la estela del rey Mesá de Moab.

1. Yo soy Mesa, hijo de Quemós... rey de Moab, el Di-
2. bonita. Mi padre reinó 30 años sobre Moab, y yo he venido a ser rey
3. sucediendo a mi padre. Y yo he erigido este santuario para Quemós en Qeriho,... en señal de salvación,
4. porque él me ha salvado de todos los reyes y me ha hecho triunfar sobre todos aquellos que me odiaban. Omr-
5. i, rey de Israel, oprimió largo tiempo a Moab, porque Quemós estaba airado contra su pa-
6. ís. Y su hijo le sucedió; y también él dijo: "Yo voy a afligir a Moab". En mis días, él dijo esto...
7. Mas yo he triunfado sobre él y sobre su casa, e Israel ha perecido para siempre. Siendo que Omri poseía todo el pa-
8. ís de Medeba, e (Israel) se quedó allí durante sus días y la mitad de los días de sus hijos, 40 años; mas
9. Quemós nos la ha devuelto en mis días. Y yo he construido Baal-Meón y he hecho el depósito (¿?) y he construido
10. Qiriathan (Qiriataim). Y los hombres de Gad moraban en el país de Atarot desde toda la antigüedad y el rey de Israel se había construido
11. Atarot. Y yo atacué la ciudad y la tomé, y di muerte a todos los habitantes
12. de la ciudad, espectáculo para Quemós y Moab. Y me apoderé del altar de su hogar de Daudoh (¿?) y lo arrastré
13. ante Quemós en Keriyioth (Derioth). Y yo asenté a los hombres de Srn (Sarón) y a los hombres de
14. Mnrtth (Makharath). Y Quemós me dijo: "Ve, arrebatá Nebo a Israel" y yo
15. fui de noche, y le planté batalla desde el amanecer hasta el mediodía, y la tomé.
16. di muerte a todos, siete mil hombres y... las mujeres y...
17. y los siervos; porque los había entregado al anatema para Ashtar-Quemós, y de allí me llevé los utensilios
18. de Yahve, y los arrastré ante Quemós. El rey de Israel había construido
19. Yahas (Jahats), y estaba allí mientras luchaba contra mí. Pero Quemós lo echó de delante de mí. Y



Depresión del río Amon

20. yo tomé doscientos hombres de Moab, todos sus principales; los llevé contra Yahas y la tomé
21. para unirla a Dibon. Soy yo quien ha construido Qeriho, la muralla de los jardines y la muralla
22. de la acrópolis. Soy yo quien ha construido sus puertas y sus torres. Y
23. soy yo quien ha construido el palacio real y hecho los canales (¿?) del depósito (¿?) para el agua en medio
24. de la ciudad. Y no había cisterna en medio de la ciudad, en Qeriho. Y yo dije a todo el pueblo: "Que
25. cada uno se haga para sí una cisterna en su casa". Hice cavar las fosas de Qeriho por los prisioneros
26. de Israel. Soy yo quien ha construido Aroer e hizo el camino del Arnón.
27. Soy yo quien ha construido Beth-Bamoth, pues había sido destruida. Soy yo el que ha construido Beser, pues estaba en ruinas,
28. ... con los hombres de Dibon, cincuenta en número, porque todo Dibon me obedecía. Y yo he reinado
29. sobre cien en las ciudades que yo he añadido al país. Y yo he construido
30. Medeba, Beth-diblaten y Bet-Baal-meón, allí he llevado pastores
31. ... las ovejas del país. Y la casa [de Da] vid habitó en Horonán.
32. ... Quemós me dijo: "Desciende, ataca Horonán", y yo descendí y
33. y Quemós nos la ha entregado en mis días. Y yo ... de allá diez (¿?)
34. ... R?

UN MUNDO MEJOR ES POSIBLE

“Partidos políticos, sindicatos, patronales, grandes potencias financieras y económicas han aprobado la codicia y el egoísmo como base para el progreso y el orden social.

Si desnudas los motores más profundos para la acción en la política nacional e internacional, las relaciones económicas y sociales, siempre te encuentras con lo mismo: codicia, afán de beneficios, dinero, mantenimiento del poder establecido y las posesiones adquiridas.

La política económica nacional e internacional es, en esencia, asocial.

“El derecho al amor”
Phil Bosmans

NOTAS PARA LA EXÉGESIS

15



¡LAS FUENTES DE LAS FUENTES!

ALGUNOS DE LOS DOCUMENTOS PERDIDOS QUE SE CONSIDERAN INCLUIDOS EN LA LITERATURA DEL DEUTERONOMISTA Y DEL CRONISTA:

Libro de Jaser, (Josué 10:13; 2 Samuel 1:18),
Los hechos de salomón, (1 Reyes 11:41),
Libro de la crónicas de los reyes de Judá (1 Reyes 14:29)
Libro de las crónicas de los reyes de Israel, (1 Reyes 14:19)
Libro de Gad vidente, (1 Crónicas 29:29),
Libro del Profeta Natán, (1 Crónicas 29:29)
Libro de Samuel vidente, (1 Crónicas 29:29)
Libro del Profeta Semaías, (2 Crónicas 12:15)
Libro del vidente Iddo, (2 Crónicas 12:15)
Libro de Ahías silonita, (2 Crónicas 9:29)

EL DEUTERONOMISTA Y EL CRONISTA UTILIZARON ESTAS FUENTES PARA EDITAR SUS LIBROS:

Libro de Josué,
Libro de Jueces
1 y 2 de Samuel
1 y 2 de Reyes
1 y 2 de Crónicas

La historia de David aparece principalmente en los dos libros de Samuel, con algún material adicional en el primer libro de las Crónicas, gran parte de la cual es repetitiva y se añade a la historia de David.

El autor del primer libro de las Crónicas, sin embargo, cita tres tradiciones de los hechos de David: los libros de Samuel el Vidente, Natán el Profeta y Gad el Vidente.

Este Samuel el Vidente debe ser el Samuel del que toman el nombre los libros de Samuel, y Natán el Profeta debe ser el Natán de la corte del rey David que criticó a éste por ocultar que había hecho asesinar al marido de Betsabé para ocultar su relación con ella (2 Samuel 12:1 sig.). Y Gad el Vidente debe ser el mismo Gad el Vidente que aconsejó a David en varias ocasiones (2 Samuel 24:11 sig.).

Estas tres referencias (Samuel el vidente, el profeta Natán y Gad el vidente) sugieren que los libros de Samuel, tal como los conocemos en nuestras Biblias, son una amalgama de varios libros anteriores, tres de los cuales se citan aquí y sobrevivieron hasta el tiempo del autor de las Crónicas en el siglo IV a.C. El doble y distinto relato de la presentación de David a Saúl, confirma esta diversidad de fuentes (Cf. 1 Samuel 16:17-23 y 17:55-58).

El “libro de Samuel el Vidente” puede estar incorporado totalmente en los dos libros de Samuel de nuestras Biblias, al menos la obra fuente que inspiró la parte de Samuel que apoya la monarquía. El hecho de que el autor de las Crónicas cite otras dos fuentes sobre David (Gad vidente y el profeta Natán, 1 Crón. 29:29) sugiere esto último.

Lo más probable es que quienquiera que escribiera los libros de Samuel utilizase en parte como fuente a Natán el Profeta y que esta fuente continuase circulando después de la aparición de Samuel. Sobre el redactor final, ver 1 Samuel 9:9.

Entre las fuentes perdidas se encuentra el libro de Gad el Vidente, el cual debió de haber sido de mucha influencia por el hecho de que fuera citado por el editor de los libros de las Crónicas.

Este grupo de obras (Samuel el vidente, Gad el vidente y el profeta Natán) demuestra que circulaban varias narraciones sobre el rey David y que autores posteriores rebuscaron en los textos para apoyar sus particulares puntos de vista.

Que los libros de Samuel (en el canon hebreo forman un solo libro) fueran canonizados y no lo fueran los de Natán el Profeta o Gad el Vidente es más un accidente de la historia que el resultado de la inspiración divina.

La pregunta del millón:

¿Se opuso Samuel a la instauración de la monarquía y luego accedió a ella, o se trata de dos personajes diferentes?

Hay un Samuel que está en contra de la institución de la monarquía. Y está otro Samuel, el vidente, que apoya la monarquía y valida la autoridad real de David frente a Saúl o Benjamín. (E.L.)

CAMINANDO CON JESÚS

POR GALILEA DE LOS GENTILES

22



“SIEMPRE TENDRÉIS A LOS POBRES CON VOSOTROS”

(Marcos 14:7)

ESTA POBREZA de la que habla Jesús es literal, material; es la pobreza que está asociada con la mendicidad; es decir, esos pobres no son otros que los mendigos, que normalmente solían ser las personas lisiadas: cojos, ciegos, mancos... o con alguna otra discapacidad que le impedía trabajar para ganarse la vida. Muchos de estos mendigos fueron llevados ante Jesús para que fueran sanados (Mateo 15:30), no solo por lo que la restauración física suponía para el lisiado (además de la liberación de la carga familiar que conllevaba), sino por la dignidad que le devolvía al paciente.

El concepto de “mendigo” ha cambiado mucho en las últimas décadas (al menos en España, desde donde escribo). En la época de mi niñez, en los pueblos de Extremadura (mi patria chica), como en el resto de España, era normal ver a estos mendigos (mancos, cojos, ciegos, o con alguna discapacidad visible que le excluía de la vida laboral), llamar de puerta en puerta esperando una limosna “por el amor de Dios”. Nunca se alejaban defraudados de la puerta donde llamaban; a veces, quienes les daban algo, también eran pobres, pero se sentían privilegiados porque no tenían que mendigar. Al mendigo se le daba pan, fruta, agua, una moneda... incluso se le ofrecía una silla para descansar “por el amor de Dios”.

Durante la época de las “vacas gordas” (los años 90>) el perfil del mendigo cambió considerablemente: se podía contemplar en la entrada del “Metro”, además de los mendigos de siempre, a jóvenes y no tan jóvenes, sanos, saludables, pidiendo, no una “limosna”, sino una “ayuda” para un sinfín de motivos, y no “por el amor de Dios”, sino porque tú vestías mejor, o suponía que tenías más dinero, o simplemente porque creía que tú tenías la obligación de darle algo (siempre dinero contante); a veces, incluso podían increparte por la nimiedad de la limosna. Se jactaban de “ganar” más dinero en 4 horas que un peón de albañil en un día. Tal era así, que “el amor de muchos se enfrió” y se negaban a dar nada. Alguna vez se daba alguna moneda no tanto porque el “mendigo” lo necesitara, sino para luego sentirse uno bien consigo mismo.



Hoy, en plena bancarrota económica en miles de hogares, el perfil del mendigo ha vuelto a cambiar. No es el discapacitado (estos puede que gocen incluso de alguna paga estatal por su discapacidad), sino personas que han perdido su trabajo y, como consecuencia de ello, también su casa; algunos hasta su familia por diferentes motivos. Son personas que han vivido con un estatus de vida desahogado, pero, por muy diversas circunstancias, de un mes a otro se han visto prácticamente sin nada. Se han “agachado” (“pobre” en el idioma que se escribieron los Evangelios lleva esa connotación) y llaman a la puerta pidiendo algo, esperando que algo le ofrezcamos aunque no lo pidan “por el amor de Dios”, pero que “el amor de Dios” nos exige que algo le demos. Para decir que “siempre tendremos a los pobres con nosotros” no hacía falta ser profeta (Jesús no estaba profetizando), bastaba conocer la “naturaleza” del ser humano, y Jesús la conocía. Parece ser que estamos viviendo en una fase de la Historia donde esa “naturaleza” ha llegado a cotas muy altas, tan altas que unos pocos piensan seguir haciéndose cada día más ricos, mientras muchos, muchísimos, cada día, impotentes, se están haciendo cada día más pobres, ¡hasta la mendicidad! La existencia de ONGs evidencia el fracaso de nuestro sistema por lograr un orden nuevo social donde la implantación de una justicia universal produzca un mundo más equitativo, más imparcial y más justo. La reflexión cae por sí sola: ¿No habremos descuidado los cristianos la denuncia profética del Reino de Dios, el Reino (reinado) que Jesús predicaba, aquí, ahora... en la sociedad donde Dios nos ha puesto? **R?** (E.L.)

COSAS...

“¿DEL MUNDO?”



François Hollande, presidente de la República de Francia

LAS PRIMERAS MEDIDAS DE HOLLANDE EN FRANCIA (España: muchas cosas por hacer)

Esto es lo que ha hecho Hollande en 56 días en el cargo:

- Ha suprimido 100% de los coches oficiales y los ha subastado; y lo recaudado se destina al Fondo de Bienestar para ser distribuido a las regiones con el mayor número de centros urbanos con los suburbios ruinosos.

- Ha hecho enviar un documento (doce líneas) a todos los organismos estatales dependientes de la administración central en el cual les comunicaba la abolición de los “vehículos de empresa” desafiando de manera provocativa e insultando a los altos funcionarios, con frases como “si un ejecutivo que gana 650.000 euros año, no puede permitirse el lujo de comprar un buen coche con sus ingresos del trabajo, quiere decir que es demasiado ambicioso, que es estúpido, o que es deshonesto. La nación no necesita ninguna de estas tres figuras”.

- Touchè. Fuera los Peugeot y los Citroen. 345 millones de euros salvados de inmediato, y trasladados a crear (apertura 15 de agosto 2012) 175 institutos de investigación científica avanzada de alta tecnología, asumiendo la contratación de 2560 jóvenes científicos desempleados “para aumentar la competitividad y la productividad de la nación”.

- Ha abolido el concepto de paraíso fiscal (definido “socialmente inmoral”) y promulgó un decreto presidencial de urgencia estableciendo un porcentaje del 75% de aumento en la tributación para todas las familias que, netos, ganan más de 5 millones de euros al año. Con ese dinero (manteniendo así el pacto fiscal) sin que ello afecte un euro al presupuesto, ha contratado a 59,870 licenciados desempleados, de los cuales 6.900 desde el 1 de julio de 2012, y luego otros 12.500 el 1 de septiembre como profesores en la educación pública.



- Ha privado a la Iglesia de subsidios estatales por valor de 2,3 millones de euros que financiaban exclusivos colegios privados, y ha puesto en marcha (con ese dinero) un plan para la construcción de 4.500 jardines de infancia y 3.700 escuelas primarias, iniciando un plan de recuperación la inversión en la infraestructura nacional.

- Ha establecido el “bono-cultura” presidencial, un mecanismo que permite a cualquiera pagar cero impuestos si se constituye como cooperativa y abre una librería independiente contratando al menos dos licenciados desempleados de la lista de desempleados, con el fin de ahorrar dinero del gasto público y realizar una contribución mínima al empleo y al relanzamiento de nuevas posiciones sociales.

- Ha abolido todos los subsidios gubernamentales a las revistas, fundaciones y editoriales, sustituyéndolos por comités de “emprendedores estatales” que financian acciones culturales sobre la base de la presentación de planes de negocio relacionados con estrategias de mercado avanzadas.

- Ha puesto en marcha un procedimiento muy complejo en el que ofrece a los bancos una elección (sin impuestos): Quien proporcione préstamos blandos a empresas francesas que produzcan bienes recibe beneficios fiscales, quien ofrece instrumentos financieros paga una tarifa adicional: lo tomas o lo dejas.

- Ha reducido en un 25% el sueldo de todos los funcionarios del gobierno, el 32% de todos los diputados y el 40% de todos los funcionarios estatales de alto nivel que ganan más de 800 000 € por año. Con esa cantidad (alrededor de 4 millones de euros) ha establecido un fondo que ofrece garantías de bienestar a las “madres solteras” en condiciones financieras difíciles garantizándoles un salario mensual por un período de cinco años, hasta que el niño vaya a la escuela primaria, y tres años si el niño es mayor.

Todo ello sin modificar el equilibrio del presupuesto.

Texto: [Redes Cristianas](#)

HACIA LA NORMALIZACIÓN

CAPELLANES PROTESTANTES EN EL EJÉRCITO ESPAÑOL



(CÁDIZ/ROTA/Conchi González, 21/05/2012) Han sido necesarios veinte años de Acuerdos de Cooperación para poder celebrar el primer acto de asistencia religiosa en el ámbito de las Fuerzas Armadas. Tras un año de funcionamiento de la Coordinadora Cristiana para las Fuerzas Armadas, y tres meses de intenso trabajo a cargo de los pastores Serafín Cabrera y Rubén Funes -con la colaboración de Diego de Pablo, Tirso Muñoz y Javier Ojosnegros-, el pasado sábado 19 de mayo se celebró un Desayuno Castrense de Oración en la Base Naval de Rota.

En dicho acto se contó con la presencia de casi un centenar de personas, entre ellas una treintena de miembros de las Fuerzas Armadas y Cuerpos de Seguridad del Estado, procedentes de establecimientos militares en Cáceres, Segovia, Madrid, Almería y Cádiz, entre otros.

En el desarrollo del programa se contó con la intervención de José María Baena, vicepresidente de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE), quien recordó el derecho que asiste a los profesionales del Ejército a recibir asistencia religiosa en su propia fe y animando a formalizar dichas solicitudes, de forma que el servicio pueda llegar a prestarse con regularidad y normalidad. En este mismo sentido fue la intervención del comandante Reilly, capellán de las Fuerzas Armadas Norteamericanas, el cual expresó su extrañeza por el hecho de que la asistencia religiosa en el contexto de las fuerzas armadas aún no estuviera normalizada, animando a todos los presentes a participar de esta regularización.

La reflexión bíblica corrió a cargo de José Manuel Carvajal, capitán del Ejército de Tierra y pastor de una iglesia en la provincia de Sevilla, quien citó diversas referencias bíblicas para defender la compatibilidad del servicio en el ejército, con la vida cristiana, aportando una enumeración de los términos militares que se recogen, principalmente en el Nuevo Testamento, donde se identifica al cristiano con un militante.

Salvador Ponce de León, subteniente de la Marina, puso el broche al programa y a las intervenciones con su propio testimonio, animando a los asistentes a mantenerse firmes en la fe frente a las adversidades.

El Desayuno terminó con una fotografía conjunta de los asistentes y la reafirmación en el compromiso de seguir conversando con las instancias pertinentes a fin de que éste sea el primero de muchos actos de Asistencia Religiosa en las Fuerzas Armadas, y la convicción de que con este evento se abre una puerta a las relaciones de la comunidad protestante con las Fuerzas Armadas.

Fuente: Por FEREDE, Conchi G. Catalán



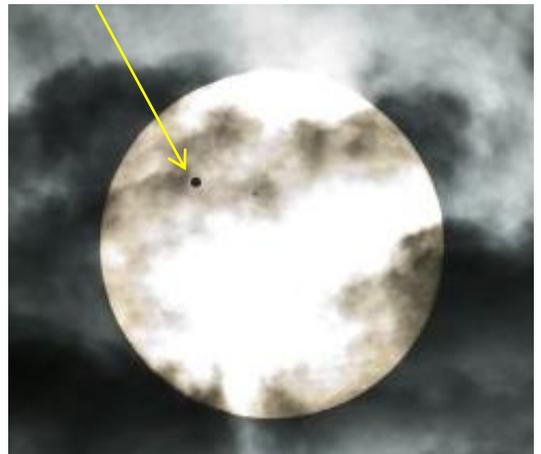


EL CRISTIANISMO Hans Küng [EDITORIAL TROTTA](#)

Dentro de su proyecto de examen de la situación religiosa de nuestro tiempo, en este libro Hans Küng se ocupa del cristianismo, poder espiritual que sigue presente en todo el mundo y que constituye la mayor de las religiones mundiales. Responder a la pregunta sobre cómo y por qué el cristianismo ha llegado a ser lo que es hoy con respecto a lo que podría ser implica diferenciar entre las manifestaciones históricas -contingentes- del cristianismo y la esencia que da cohesión a iglesias tan distintas y siglos cristianos tan diferentes. Es mérito de esta obra extraordinaria hacer que la una aparezca a través del examen crítico de las otras. Y ello con vistas a lograr una reforma verdaderamente radical, en la que lo esencial resplandezca de nuevo. **960 páginas. 52 €**

VENUS, ENTRE EL SOL Y LA TIERRA

El fenómeno, [retransmitido por la NASA en directo](#), ha sido visto en casi todo el mundo excepto en África y gran parte de América del Sur. La mejor vista la han tenido los países de Asia del Este y del Pacífico Occidental, que han podido contemplar el recorrido completo. América del Norte, Centroamérica y el norte de América del Sur (Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) han podido ver el inicio del fenómeno, mientras que la mayor parte de los países de Europa, Oriente Medio y Asia del Sur han contemplado la última etapa, hoy al amanecer. En España ha podido verse desde la mitad nororiental de la península Ibérica. Estos eventos son únicos. ¡Ocurren en pares separados de ocho años, con una repetición cada 105-120 años! Para ver el siguiente habrá que esperar hasta diciembre de 2117. El tránsito de 2012 ha sido por tanto el último que veremos.



El planeta Venus, como un punto negro en su recorrido por el Sol, visto desde Nueva Delhi (India). / MANAN VATSYAYANA (AFP)

LA OTRA *ARQUEOLOGÍA* DE ESPAÑA

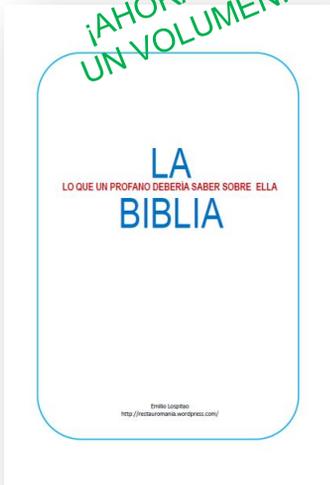
LE NIEGAN RECUPERAR LOS RESTOS DE SU MADRE, ASESINADA EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA DE 1936-39

María Martín, 81 años, al Supremo: "¿Quieren que esperemos 75 años más?"



Enlutada y de pelo cano, [María Martín, doña María, de 81 años](#), entró en el salón del juicio [el pasado 1 de febrero](#) empujando un andador. Con la voz ahogada y rota, evocó aquel 21 de septiembre de 1936 en que se llevaron a su madre desde Pedro Bernardo a Arenas de San Pedro, en la provincia de Ávila, “y la mataron por el camino”. Doña María describió el lugar donde ella “sabe” que está el cuerpo de su madre, en una fosa cerca de un puente que cruza un arroyo. Todas sus gestiones para recuperarlo han fracasado. ([EL PAÍS, 10/06/2012](#))

¡AHORA, EN UN VOLUMEN!



LA BIBLIA

LO QUE UN PROFANO DEBERÍA SABER SOBRE ELLA

En pdf, [AQUÍ](#)

El conocimiento de la historia de los libros que integran las “Escrituras Sagradas”: la “formación” del canon, la “transmisión” de los textos a través de los siglos, etc. puede originar cierta “desorientación” al lector con poca formación bíblico-teológica. No tenga miedo si es su caso. El “daño” que pueda producirle este elemental conocimiento será compensado con la “libertad” que otorga la “verdad”. En cualquier caso, este daño no será mayor que aquel que produjo el conocimiento de que no era el Sol el que giraba alrededor de la Tierra, sino ésta alrededor del Sol. En aquella época (siglo XVII), muchos “cristianos” abandonaron la fe por causa del descubrimiento del sistema cosmológico heliocéntrico (Copérnico-Galileo), que contradecía la cosmovisión de las “Escrituras Sagradas”.

Aquellos cristianos pensaron que si lo que decían las Escrituras al respecto no era “científico”, entonces estaban equivocadas. Pero no eran las Escrituras las equivocadas, sino la “hermenéutica” con la que los teólogos, filósofos y “científicos” de la época la interpretaban. El abandono de la “fe” de aquellos “cristianos” puso en evidencia que dicha “fe” estaba puesta en el lugar equivocado: en un libro (aunque este libro fuese la Biblia), en vez de en una Persona: Jesús el Cristo, de quien hablan las Escrituras.

“Hereje no es el que arde en la hoguera. Hereje es el que la enciende”

-William Shakespeare-

EL TESTIMONIO PROFÉTICO

Cuatro capítulos dedicados al análisis del testimonio profético: 1) “La intrahistoria como teoría hermenéutica”. 2) “El Espíritu Santo y los procesos históricos”. 3) “Del geocentrismo al heliocentrismo, crisis paradigmática del testimonio profético”. 4) “El testimonio profético de la Iglesia en su devenir cíclico en la historia”, y un Apéndice.

En pdf [AQUÍ](#)



[BiblePlaces.com](http://www.bibleplaces.com) es una página Web que presenta cientos de fotografías y descripciones de los sitios en Israel, Jordania, Egipto, Turquía y Grecia, con énfasis en la arqueología bíblica, la geografía y la historia. La página está en inglés, pero merece la pena visitarla aun para quienes no dominen este idioma. <http://www.bibleplaces.com/index.htm>

INSTITUCIONES DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Las instituciones de un pueblo son las formas de vida social que ese pueblo acepta por costumbre, escoge libremente o recibe de una autoridad. Los individuos se someten a las instituciones, pero éstas, a su vez, no existen sino en función de la sociedad que dirigen, ya se trate de índole familiar, política o religiosa. Siguiendo la historia del pueblo de Israel, el padre Roger de Vaux ha escrito una obra rica en informaciones y equilibrada en sus juicios.

Páginas: 772. Precio con IVA: 39,52 €. Biblioteca Herder.

